

# APRENDIENDO A RECONOCERNOS COMO ACTORAS: Diagnóstico participativo de las mujeres de la Micro-Región Económico Social (MES)



funde

# APRENDIENDO A RECONOCERNOS COMO ACTORAS: Diagnóstico participativo de las mujeres de la Micro-Región Económico Social (MES)



**Mes**  
*Microregion economica-social*

**funde**

Este Diagnóstico ha sido un proyecto de la Micro-Región Económico Social, MES con apoyo de la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE) con financiamiento de HORIZONT3000

Elaborado bajo el auspicio de  
La Junta Directiva de la MES  
2005-2006

Margarito Cañas  
Rosa Elva Tobías  
Francisco Rivera  
Jesús Rodríguez  
Candelaria Moreno R.  
Lilian Contrera Villalta  
Enrique Emperador Lazo  
Teodora Valencia

Entregado a la Junta Directiva de la  
MES 2007-2008

Lilian Contrera Villalta  
Maria Sulma Portillo Flores  
Mayra Marisol Morales  
Jesús Rodríguez  
Rosa Audelia Abrego  
Francisco López  
Simón Rodríguez  
Rubén Palma

Edición: Fundación Nacional para el Desarrollo. FUNDE

Autoras:

Morena Soledad Herrera Argueta  
Christine Hopkins Damon

Revisión: Alberto Enríquez Villacorta, Flora Blandon de Grajeda y Maria Elena Moreno

Diseño y diagramado: Imprenta y Offset Ricaldone

Se imprimieron 1000 ejemplares y se terminaron de imprimir en enero, 2008

Se autoriza la reproducción parcial de la publicación citando la fuente: Micro-Región Social Económico (MES).  
San Salvador, 2008.

ISBN 978-99923-889-2-1

# Índice

Presentación .....	7
Introducción .....	8
I. Recuperación metodológica .....	9
1. Integración del equipo de seguimiento y coordinación del proceso.....	10
2. Diseño metodológico y elaboración de instrumentos.....	10
3. Recopilación y análisis de documentos de la MES.....	11
4. Delimitación de muestra .....	11
5. Selección y capacitación de las encuestadoras.....	12
6. Realización de encuesta.....	12
7. Realización de entrevistas.....	13
8. Diseño y realización de talleres.....	14
9. Procesamiento de la información.....	14
10. Jornadas de análisis de resultados.....	15
11. Identificación y formulación de propuestas.....	15
II. Marco analítico .....	15
III. Antecedentes, contexto y entorno .....	17
1. El Salvador.....	17
2. Mujeres de El Salvador.....	22
3. Tecoluca.....	25
4. Las organizaciones de mujeres de Tecoluca.....	29
5. La MES.....	31
IV. Resultados del Diagnóstico .....	39
1. Datos socio-demográficos .....	39
2. Educación .....	43
3. Vivienda y servicios .....	47
4. Condición y participación laboral, experiencia crediticia, ingresos por pensiones y/o rentas .....	51
5. Remesas y migración .....	57
6. Participación ciudadana .....	60
7. Seguridad y violencia .....	65
8. Salud .....	67
V. Conclusiones y limitaciones en el proceso de diagnóstico.....	69
1. Perfil Global de las encuestadas.....	70
2. Algunos apuntes y conclusiones sobre el proceso.....	71
3. Las limitaciones del proceso de diagnóstico.....	72
VI. Apuntes finales y reflexiones acerca de la estrategia de desarrollo económico social de las mujeres de la MES .....	74
1. La identificación de problemas y de alternativas realistas .....	74
2. El proyecto.....	74
3. Asumir con autonomía la riendas del proceso e integrar las unidades productivas.....	77
4. La formación e integración del equipo.....	78
5. El aprendizaje y las dificultades en la rendición de cuentas.....	79

6. La renovación de Junta Directiva y los procesos de toma de decisiones.....	79
7. Perspectivas proyecciones e incertidumbre .....	80
Bibliografía.....	81
Anexos	
1. Base de datos diagnóstico de las mujeres de la MES .....	83

## Índice de gráficos

1. Rango de edad de las mujeres encuestadas .....	39
2. Estado conyugal .....	40
3. Numero de hijos e hijas por mujer .....	40
4. Edad de la mujer al primer nacimiento de hijo o hija .....	41
5. Responsabilidad económica del hogar .....	42
6. Hasta que grado de educación formal estudió .....	43
7. Rangos de edades de las mujeres analfabetas .....	44
8. Razones que no siguen sus estudios .....	46
9. Propiedad de la vivienda .....	47
10. Propiedad del terreno .....	49
11. Estructura familiar .....	50
12. Actividad de las mujeres para la generación de ingresos .....	51
13. Mujeres que cuentan con algún empleo, porcentaje por comunidad .....	52
14. Nivel de ingresos mensuales (sin incluir remesas) .....	53
15. Razones por la que no ha tenido crédito .....	54
16. El proyecto ha sido una iniciativa de .....	54
17. Si el proyecto ya no funciona, por que .....	55
18. Quien realiza los labores domésticos en el hogar .....	56
19. Quien envía las remesas .....	58
20. Si ha considerado la posibilidad de emigrar .....	59
21. Si participa en una organización comunitaria .....	60
22. 19 de Junio, la comunidad con mayor tasas de participación .....	61
23. Santa Cruz Porillo, la comunidad con más variedad de participación .....	61
24. En caso de no participar, cual es la razón .....	61
25. Razones por estar organizadas .....	62
26. Si organizarse le ha permitido mejorar su vida y la de su familia .....	63
27. Si forma parte de alguna iglesia o congregación .....	64
28. Si no ha votado, por que no lo ha hecho .....	64
29. Si ha sufrido situaciones de violencia intrafamiliar o de pareja .....	65

30. Respuestas de las mujeres que afirmaron haber sido víctimas de violencia, respecto a conocimiento sobre otras situaciones parecidas en su comunidad .....	66
31. Razones de no planificar dadas por el 65% de mujeres que afirman nunca haber planificado .....	68
32. Formas de planificación familiar utilizadas por el 35-40% de mujeres que reporta haber planificado .....	68

## Índice de Mapas

1. Ubicación del municipio de Tecoluca .....	25
2. Mapa de sectores .....	32
3. Mapa de asentamiento Humano .....	33
4. Distribución de municipios según porcentaje de hogares que reciben remesas .....	57

## Índice de cuadros

1. Mujeres Encuestadas .....	13
2. Actores Claves .....	13
Porción del Ingreso Nacional .....	20
Componente IDG, Año 2003 .....	24
5. Comparativo de los Componentes del IPG, Año 1999 y 2002. ....	25
6. Aprovechamiento de la Tierra, Tecoluca. ....	26
7. Distribución Porcentual de Productos Agropecuarios .....	28
8. Comunidades Originales de la Micro-Región MES .....	34
9. Comunidades Que se Incorporán a la Micro-Región MES Posterior a la Tormenta Tropical Micht .....	34
10. Comunidad Nueva Pos-Terremoto .....	35
11. Comunidades y Población de la MES (2003) .....	35
12. Junta Directiva de la MES 2005-2007 .....	38
13. Junta Directiva de la MES 2006-2007 .....	38
14. Junta Directiva de la MES 2007-2008 .....	38
15. Tipo de Formación Profesional .....	45
16. Relación Entre edad e Interés en Seguir los Estudios .....	46
17. Comunidad, Tipo y Momento de Vivienda y Propiedad de las Mujeres .....	48
18. Distribución de Empleos en las tres Comunidades de la MES con mayor incidencia de Mujeres que cuentan con un empleo .....	53
19. Experiencia y Rubros de Crédito de las Mujeres .....	55
20. Relación entre la Planificación Familiar y nivel Educativo .....	69

## Glosario

ADESCO, Asociación de Desarrollo Comunal.

Agro servicio San Carlos Lempa, integrante del GBL.

Biolact, empresa productora de queso gourmet, integrante del GBL

CORDES, Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador, fundado en 1986.

CRIPDES, Asociación de Comunidades Rurales para el Desarrollo de El Salvador.

FADEMYPE, Fundación para el Auto desarrollo de la Micro y Pequeña Empresa.

FUNDE, Fundación Nacional para el Desarrollo.

GBL, Grupo Bajo Lempa.

HORIZONT3000, ONG Austriaca creada el 1 de enero del 2001, al reestructurarse las anteriores asociaciones: Servicio Austriaco de Cooperación para el Desarrollo (ÖED), Instituto para la Cooperación Internacional (IIZ) y la oficina de Cofinanciamiento para la Cooperación al Desarrollo (KFS).

IDES, Iniciativa de Desarrollo Económico – Social, Micro-región del sector sur de Zacatecoluca, La Paz.

Instituto Salvadoreño de Transferencia Agrónoma (ISTA).

Integración Social, entidad formada en 2004 para unir las organizaciones sociales que forman parte del Grupo Bajo Lempa: CRIPDES, MES, SES, IDES, ASMUR, JUVENTUD RURAL (y ancianos/as?)

Lempamar, empresa turística, integrante del GBL.

Micro-región Económico Social (MES), micro región formado en 1998, incorporando en su inicio a 11 comunidades. Posteriormente a los terremotos de 2001, se amplió a las 15 comunidades actualmente miembros, de los sectores Norte, Centro y Santa Cruz de Tecoluca.

Sistema Económico Social (SES), micro región formado en 1993 como un micro-región compuesto por 13 comunidades del sector costa del municipio de Tecoluca. Originalmente era el “Sistema Económica Sectorial.” Posteriormente se cambió a su nombre actual. Actualmente está compuesta por 19 comunidades.

Juventud Rural

Roble, Cooperativa de Ahorro y Crédito, integrante del GBL

SAMO, Sistema Agroindustrial del Marañon

## PRESENTACION

Aprendiendo a Reconocernos como Actoras es un Diagnóstico Participativo de las Mujeres de la Micro-Región Económico Social (MES), producto de un esfuerzo conjunto de la MES, la Fundación CORDES y la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE). □ □

Es importante señalar que dos factores claves que hicieron posible este trabajo son la relación histórica que existe entre la FUNDE y el municipio de Tecoluca, y el hecho que la FUNDE forme parte del Grupo Bajo Lempa.

El Diagnóstico, que fue llevado a cabo en el año 2004 en 15 comunidades de la MES, en las cuales se logró entrevistar al 90% de las mujeres, dio paso a la formulación del proyecto “Fortalecimiento de las mujeres de la MES como actoras económicas y protagonistas de su propio desarrollo y del desarrollo local de sus comunidades,” presentado por ellas a HORIZONT3000 en marzo 2005 e iniciado en julio del mismo año. □ □

Para la FUNDE, una de las lecciones mas importantes de este esfuerzo fue el que hayan sido mujeres de la MES quienes, capacitadas en el marco del trabajo, fueron las entrevistadoras y se convirtieron en bastiones del éxito del mismo. Esto, sin duda, es una muestra de los resultados que pueden lograrse cuando se generan las condiciones que permiten el involucramiento, la capacitación y el empoderamiento de las mujeres en los procesos de desarrollo local de su municipio.

Queremos, por ello, hacer un reconocimiento especial a dichas mujeres que asumieron este trabajo con profunda responsabilidad y enorme sacrificio, añadiéndolo a las múltiples tareas que desempeñan como líderes de sus comunidades y en sus respectivos hogares.

También queremos agradecer a HORIZONT3000 de Austria por su apoyo y por la confianza en la capacidad de las mujeres de la MES y en la gestión de una organización de base, lo que contribuyó a hacer posible el logro de resultados concretos.

Esperamos que la publicación de este diagnóstico sirva de aliento a las mujeres y comunidades de la MES a seguir adelante y a otras mujeres y organizaciones del país para multiplicar los esfuerzos que permitan que desde los distintos municipios, mas y mas mujeres se incorporen como actoras en los procesos de desarrollo local y regional.

Alberto Enriquez Villacorta  
Director de Área Ciudadanía, estado y Desarrollo  
FUNDE



*Descubrirnos, y descubrir los hilos de nuestras vidas,  
que han sido vidas de lucha y también de subordinación,  
aprender a mirar con otros ojos nuestra realidad cotidiana,  
a interpretar nuestros propios datos,  
a cuestionar lo establecido,  
a reconocernos en nuestras capacidades  
y las limitaciones a superar,  
eso ha sido el autodiagnóstico.*

## **Introducción**

Han pasado tres años desde la primera reunión que dio origen al proceso de diagnóstico, definición y puesta en marcha de la estrategia de desarrollo económico y empoderamiento de las mujeres de la Asociación Micro Región Económico Social – MES- en el centro y sur del municipio de Tecoluca, en la zona del Bajo Lempa.

El acuerdo inicial propiciado por Emilio Espin, en ese momento Gerente de CORDES San Vicente, con algunas de las mujeres líderes de la MES y el equipo técnico de FUNDE que desarrollaba labores de asistencia técnica, permitió abrir un proceso de conocimiento y definición de proyecciones que tres años después han empezado a dar frutos.

Aún estamos lejos de poder afirmar que la estrategia es exitosa, sin embargo, sí podemos constatar que este proceso ha permitido iniciar un camino y hacer una experiencia en la que los desafíos y la solución de problemas son pan de cada día, pero que para muchas mujeres, algo ha cambiado, ahora se ven como protagonistas, toman decisiones y pueden - en la medida que logran movilizar recursos, generar voluntades y construir alianzas con otros actores y actoras dentro y fuera de su municipio – concretar algunos de sus sueños de una vida mejor.

El presente trabajo da cuenta de los resultados de un proceso de autodiagnóstico realizado por mujeres que viven en las comunidades que forman parte de la Micro Región Económico Social (MES), en el municipio de Tecoluca, al sur del departamento de San Vicente.

Su realización y la forma en que se hizo, fue producto de la coincidencia de varias circunstancias, entre ellas, el interés de la Junta Directiva de la MES de impulsar un proceso de diagnóstico que permitiera formular una propuesta de desarrollo económico enfocada en las mujeres, el respaldo de la sede regional de la Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador, CORDES en San Vicente para la realización de este proceso, el apoyo y la disposición de recursos aportados por HORIZONT3000 de Austria, y el compromiso que la Fundación Nacional para el Desarrollo, FUNDE, asume mediante un convenio de colaboración con el Grupo Bajo Lempa (GBL) que, entre otras responsabilidades, contempla “diseñar e implementar conjuntamente con las instancias del GBL investigaciones en función del fortalecimiento del Grupo”<sup>1</sup>.

Es importante destacar que este proceso pudo llevarse a cabo, sobre todo, por la decisión de un grupo de mujeres líderes de la MES, que no sólo quisieron ser espectadoras y fuente de información de un trabajo que otras personas realizarán, sino asumir el reto de convertirse en actoras de su propio reconocimiento.

Si bien es cierto, el propósito inmediato de este estudio fue obtener insumos para la definición de una propuesta de desarrollo económico de las mujeres de la MES, tanto por su alcance en los aspectos abordados, como por los niveles de participación alcanzados, este proceso ha pretendido ser una contribución a que las mujeres de la

---

<sup>1</sup> Convenio de Colaboración suscrito entre la FUNDE y el Grupo Bajo Lempa en junio del 2004.

MES se asuman como protagonistas de su propio desarrollo, de sus familias y comunidades, en el marco de una estrategia de fortalecimiento de las organizaciones locales.

Este autodiagnóstico se llevó a cabo entre los meses de septiembre 2004 y marzo 2005. El cometido mayor para la realización de este proceso fue asumido por las cinco mujeres que integraban en aquél momento la Junta Directiva de la MES y cerca de dos decenas de líderes que se formaron como encuestadoras y luego participaron en el análisis de los resultados de las mismas.

El diseño del proceso y la elaboración de instrumentos fue una tarea conjunta entre el Equipo de Asesoría Técnica designado por la FUNDE en Tecoluca y las líderes de la Junta Directiva de la MES. El procesamiento de la información, la sistematización, la realización de memorias de talleres y la elaboración final de este trabajo ha sido una contribución de la FUNDE.

En el primer apartado del estudio se presenta una discusión de la metodología utilizada en las distintas fases del Diagnóstico. A continuación se expone el marco analítico en que se sitúa el estudio, el contexto nacional en varios ámbitos: histórico, económico, social, de mujeres y el contexto local, tanto de Tecoluca como de la Micro Región MES, incluyendo los antecedentes en términos de esfuerzos de desarrollo local y desarrollo con enfoque de género.

Posteriormente se encuentra los ocho apartados temáticos del Diagnóstico integrados con algunos datos comparativos a escala municipal y nacional e incluyendo algunas interpretaciones de los resultados ofrecidas por las mujeres líderes consultadas y las nuestras.

Finalmente, se incluye una discusión de conclusiones y limitaciones del estudio además de nuestras reflexiones acerca de la estrategia de desarrollo económico social de las mujeres de la Micro Región, a partir de los resultados de sus primeros años de ejecución.

En los anexos, se puede encontrar los resultados completos del Diagnóstico en cuadros.

## ***I. Recuperación metodológica***

El presente documento ha tenido un proceso de maduración a lo largo de varios meses, en los que las mujeres líderes de la MES enfrentaron el reto de conformar un equipo de investigación-acción, que les permitiera convertir el proceso de diagnóstico socio económico en un factor de fortalecimiento de la capacidad de análisis de su propia realidad y en la propia visión como actoras de su desarrollo.

La Junta Directiva de la Micro Región Económica Social (MES) contaba con distintos diagnósticos comunitarios, que por lo general, habían sido llevado a cabo por personas externas a las comunidades y además habían sido indiferentes en términos de género. Se analizaba la situación de las comunidades como un todo sin tomar en cuenta las realidades particulares de las mujeres y los hombres en la comunidad, y cómo les afectan de distinta manera de acuerdo a las relaciones existentes entre personas de ambos sexos. En esta ocasión, el desafío se planteó con un doble propósito: analizar específicamente la situación de las mujeres y convertirlas en actoras del proceso de generación de conocimiento acerca de su propia realidad y aplicar una mirada de género en el análisis.

Consideramos que dar cuenta no sólo de los resultados, sino del proceso mediante el cual éstos se han generados, permite a sus protagonistas reconocerse en los diferentes pasos realizados, apropiarse de un proceso que ha sido participativo, hacer una devolución completa a las comunidades y sobre todo a las mujeres que contribuyeron al Diagnóstico, aportando información o recabando datos en otros casos, así como contribuir a que otras organizaciones y asociaciones se animen a desarrollar sus propios procesos de diagnóstico.

Como objetivo general del proceso se estableció:

*Contribuir al empoderamiento de las mujeres de la MES, promoviendo su protagonismo en el proceso de realización de un diagnóstico participativo sobre su situación socio económica y la identificación de alternativas para su desarrollo.*

Los objetivos específicos fueron los siguientes:

*Fortalecer la capacidad de análisis de los y las integrantes de la Junta Directiva de la MES, proporcionando herramientas técnicas y teóricas para una reflexión de género sobre la situación de mujeres y hombres en las comunidades.*

*Conocer a profundidad la situación socioeconómica de las mujeres de la MES para la definición de alternativas estratégicas encaminadas al desarrollo económico y social de las mujeres, sus familias y las comunidades de la MES.*

*Contar con las bases de conocimiento tanto de la situación de las mujeres de la MES, como de las oportunidades del entorno que permitan la formulación de una propuesta de iniciativas económicas para las mujeres.*

*Facilitar que las mujeres de las comunidades puedan visualizar su participación en la MES y en los Comités de Mujeres de las distintas comunidades, como un proceso para su propio fortalecimiento y no sólo condicionada a la aprobación y ejecución de un proyecto.*

A continuación se describe la metodología utilizada en el Diagnóstico, los aciertos y las dificultades enfrentadas en su desarrollo.

## **1. Integración del equipo de seguimiento y coordinación del proceso de diagnóstico.**

En este paso se definió el papel que asumirían las cinco mujeres que integraban la Junta Directiva de la MES, quienes, con sentido de compromiso definieron que querían hacer este proceso como parte de su trabajo directivo en la Micro Región. Esta fase contemplaba también, las negociaciones directas e indirectas realizadas entre las mujeres y los hombres de la junta directiva para definir el papel de cada miembro y el nivel de participación de cada cual. La respuesta a esta pregunta no se encontraba fácilmente, porque por un lado se consideraba importante que el proceso fuera dirigido por las mujeres pero a la vez, no se quería excluir a los hombres líderes del proceso. Para las mujeres, este paso supuso asumirse como las principales responsables del proceso, asumiendo liderazgo y capacidad de agencia.

A la vez, tampoco fue fácil para los hombres, aceptar que las mujeres lideraran el proceso. Cada uno de los tres hombres de la JD trazó su camino, eligiendo diferentes grados de participación y apoyo al proceso. Cabe destacar que uno de ellos, Francisco Rivera, logró altos niveles de implicación aportando activamente a todas las tareas de apoyo en la fase de diagnóstico, análisis y interpretación de los resultados, elaboración de la propuesta y ejecución del proyecto.

## **2. Diseño metodológico y elaboración de instrumentos para la recolección de información.**

En esta fase se discutió qué tipo de estudio se pretendía realizar. Uno de los puntos que se acordó fue aprovechar la oportunidad para explorar ámbitos de la realidad de las mujeres que generalmente son

invisibilizados por los enfoques tradicionales con que se realizan los diagnósticos, pero que inciden directamente en el papel que las mujeres y los hombres asumen a la hora de participar en procesos de desarrollo local.

Se diseñaron tres tipos de instrumentos para la obtención de información cuantitativa y cualitativa: 1) Encuesta, para la cual se tuvo como referencia la Encuesta de Hogar de Propósitos Múltiples que realiza anualmente DYGESTIC<sup>2</sup>, agregando aspectos y dimensiones relacionadas con la realidad de las comunidades rurales; 2) Guías de entrevista con actores claves que trabajan en diferentes ámbitos en las comunidades de la MES y en Tecoluca; y 3) Guías para la realización de talleres.

Todos los instrumentos fueron revisados y discutidos entre el personal de la FUNDE, la Junta Directiva de la MES y el equipo de compañeras que participaron en la dirección del proceso.

### **3. Recopilación y análisis de documentos de la MES.**

Tras la constatación de que uno de los problemas en las organizaciones sociales locales es la ausencia de memorias de sus propios procesos, una tarea en la que se involucraron las personas integrantes de la Junta Directiva fue la recopilación y el análisis de documentos, planes de trabajo actuales y realizados en el pasado, proyectos ejecutados, evaluaciones, diagnósticos y planes comunitarios y del municipio de Tecoluca.

Este paso permitió constatar que no se partía de cero, es decir que tanto las comunidades como su organización micro regional cuentan con antecedentes asociativos, que forman parte de su acumulación, la cual debe ser utilizada para sus proyecciones. Se confirmó la importancia de mirar lo andado para definir los pasos hacia el futuro, aprendiendo tanto de los aciertos como de los errores.

### **4. Delimitación de muestra para la encuesta.**

Uno de los puntos de debate fue si la encuesta debería realizarse con una muestra estadística de cada una de las comunidades de la MES o si debería abarcar al universo total de mujeres, acordándose al final este último criterio, con un énfasis en las mujeres que tienen responsabilidades familiares. Para la clasificación de las mujeres encuestadas se establecieron las siguientes definiciones:

A: Joven menor de 20, casada, acompañada o madre soltera, con uno o más hijos

B: Adulta, casada o acompañada, con uno o más hijos

C: Adulta, madre soltera con hijos, hijas o personas dependientes a su cargo.

En retrospectiva, se considera que hubiera sido importante incluir la experiencia de vida de mujeres jóvenes no madres. Un límite en términos de edad podría haber sido 15 años. De ser así, se hubiera captado más datos respecto a las limitaciones y necesidades de este grupo aunque la característica de dependencia total o parcial de estas mujeres jóvenes sobre sus familiares mayores, hubiera dado lugar a duplicaciones en términos de las preguntas sobre vivienda. Ninguna hubiera sido sujeta de crédito o actrices en procesos políticos. Y por supuesto, hubieran quedado anuladas las preguntas sobre la maternidad para ellas. Sin embargo, hubiera sido importante captar su experiencia en términos educativos, respecto a su participación económica (aún limitada), su participación organizativa, su conocimiento sobre métodos de planificación y su acceso a servicios de salud y su experiencia personal o familiar con situaciones de violencia. Haberlas incluido permitiría también advertir las variables de la edad en sus expectativas y posibilidades, así como compararlas con las mujeres adultas.

---

<sup>2</sup> Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos.

## 5. Selección y capacitación de las encuestadoras.

Un paso importante en este proceso fue la selección de mujeres líderes como encuestadoras, para lo cual, la Junta Directiva definió los siguientes criterios:

- a) Responsabilidad demostrada en actividades comunitarias
- b) Involucramiento en actividades con las mujeres.
- c) Habilidad básica de lectura y escritura.
- d) Participación activa en la jornada de diseño metodológico del diagnóstico.
- e) Interés de participar no sólo en la encuesta sino en el proceso de diagnóstico y la organización de las mujeres.

Este paso permitió realizar el proceso de validación de la encuesta aplicando una pequeña muestra en cada una de las comunidades, logrando en el diseño final el involucramiento de todas las participantes.

## 6. Realización de encuesta.

En esta fase fue fundamental la supervisión y el control de calidad de las encuestas por parte del equipo de compañeras de la MES que coordinó el proceso de diagnóstico. Ellas entregaron las encuestas para cada comunidad, verificaron en el terreno la forma en que era aplicada y fueron las responsables de recibirlas tras una revisión previa de que la información estuviera completa.

La supervisión realizada por el equipo de coordinación del diagnóstico consistió en:

- Revisar que todas las preguntas fueran respondidas, o justificada su no respuesta.
- Devolver las encuestas incompletas para que se completaran en aquéllos casos que fuera necesario.
- Hacer un sondeo de verificación en cada una de las comunidades.
- Verificar el censo que tenía la MES de cada comunidad con las mujeres encuestadas, lo que permitió actualizar la información base de la Asociación.

El proceso no fue sin sus tropiezos. Unas tenían más dificultad en llenar de manera uniforme las encuestas que otras. Pero el sistema de revisión y supervisión, permitió que se corrigieran los errores, dio lugar para que el diagnóstico fuera más completo y mejor hecho que muchos estudios realizados con personal con niveles de preparación académica mucho mayores.

Este proceso llevado a cabo durante el mes de octubre 2004, tuvo los siguientes resultados:

- o Las mujeres líderes de las 15 comunidades reportan que en 7 de las comunidades: Miramar, Achiotés, 19 de Junio, Santa Mónica, Flor de Fuego, Guajoyo y Socorro, 100% de las mujeres fueron encuestadas.
- o En la comunidad Los Achiotés existen en los censos 70 familias más que las 23 encuestadas, pero según la Junta Directiva de la MES, estas familias no viven en la comunidad debido a la situación de irregularidad en la propiedad de los terrenos, los cuales están en litigio con el Instituto Salvadoreño de Transferencia Agraria (ISTA).
- o En las comunidades de Gransazo, La Ceiba y La Florida las encuestas se aplicaron casi al universo total de mujeres, quedando solamente 7 mujeres sin encuestar.

- o En las otras 5 comunidades (El Casino, El Paraíso, Las Pampas, El Delirio y San Pedro quedaron sin entrevistar 78 mujeres, entre algunas que se negaron a participar y 24 casas que se encontraron vacías debido a que las familias viven fuera o han emigrado a otros lugares.

De acuerdo a los datos de comprobación una vez concluido el proceso de encuesta, las 777 mujeres encuestadas representan el 90% de las mujeres adultas o adolescentes acompañadas con hijo/as, viviendo en las comunidades de la MES, ubicadas de acuerdo al siguiente cuadro:

**CUADRO No. 1**

Nº	Comunidad	Mujeres encuestadas	Numero de familias por comunidad /censo
1	Granzazo	55	57
2	Miramar	25	25
3	Flor de Fuego	25	25
4	Guajoyo	119	119
5	Socorro	43	43
6	Los Achiotes	23	23
7	Las Pampas	54	71
8	La Ceiba	47	48
9	Santa Mónica	78	78
10	El Casino	35	46
11	19 de Junio	37	37
12	La Florida	59	63
13	Paraíso	31	46
14	El Delirio	85	105
15	San Pedro	61	76
	Total	777	862

## 7. Realización de entrevistas

Con el propósito de identificar las opiniones y propuestas de otras instancias que trabajan en las comunidades de la MES, se decidió hacer entrevistas a sus representantes. La elaboración de las guías de entrevistas se realizó en conjunto entre el equipo de FUNDE y la Junta Directiva de la MES, pero su realización estuvo a cargo sólo de la MES, quienes se integraron equipos de dos o tres personas, para apoyarse en el aprendizaje, ya que para todos era una experiencia nueva, era la primera vez que no eran las personas entrevistadas, sino quienes hacían las preguntas. Se identificaron los siguientes actores claves:

**CUADRO No. 2**

<b>INSTITUCION</b>
AGROLEMPA
ALCALDÍA
CARE
CDM

COMITÉ MUNICIPAL DE MUJERES
COOPERATIVA EL ROBLE
GERENCIA CORDES REGIONAL
CRIPDES
FUNDACION CAMPO
FUNDESA
LAS MELIDAS
PROG. AGROPECUARIO CORDES
PROG. JUVENTUD RURAL
PROVIDA
SAN VICENTE PRODUCTIVO
UNIVERSIDAD DON BOSCO

Cabe destacar que los resultados de las entrevistas si bien reflejaron opiniones donde se reconoce el trabajo que hace la MES, salvo casos excepcionales, aportaron pocas pistas para el diseño de la estrategia de desarrollo socio económico y empoderamiento de las mujeres que la Asociación se había propuesto.

## **8. Diseño y realización de talleres.**

Con el propósito de complementar la información recabada mediante las encuestas y entrevistas, se realizaron talleres y grupos focales. Además de profundizar en aspectos relacionados con procesos productivos, los talleres también se orientaron a incorporar las opiniones y realidad de las mujeres jóvenes, a quienes no se aplicó el instrumento de la encuesta.

Se realizaron dos tipos de talleres, unos para la recuperación de la experiencia productiva de las mujeres, y otros con criterio sectorial o territorial. Cada taller contó con una guía metodológica y produjo una memoria específica. Los talleres que se llevaron a cabo en el ámbito productivo fueron:

- Mujeres con experiencia de trabajo en crianza y comercialización de ganado.
- Mujeres con experiencia de cultivo de frutales mejoramiento productivo de su patio.
- Mujeres con experiencia en crianza y comercialización de especies menores

Con criterio sectorial y territorial se realizaron otros talleres con el propósito de incorporar las opiniones de mujeres jóvenes cuya perspectiva y opiniones estaban poco representadas en el análisis hasta ese momento. También se realizó uno con las líderes de las 3 comunidades del Sector Santa Cruz, ya que se consideró que en la mayoría de casos, tienen puntos de partida diferentes a las mujeres que viven en comunidades repobladas. El Sector Santa Cruz no es una zona de repoblaciones, por lo tanto, los y las habitantes no recibieron tierras, no tienen una experiencia organizativa ni una trayectoria política tan definida como la que tienen la mayoría de comunidades de la MES. Los talleres sectoriales y territoriales fueron:

- Madres adolescentes.
- Jóvenes estudiantes.
- Mujeres pobladoras de las comunidades del sector Santa Cruz Porrillo.

## **9. Procesamiento de la información**

La información cuantitativa y cualitativa fue procesada por el equipo técnico de la FUNDE. A nivel cualitativo se cuenta con memorias de cada uno de los talleres y jornadas realizadas. La encuesta fue procesada mediante

el programa SPSS, lo que permitió obtener tablas de datos para analizar las diferentes respuestas de forma general a nivel de MES, así como para cada una de las 15 comunidades que integran la asociación.

Cabe destacar que a partir de la primera lectura de tablas con líderes de las comunidades, se definió un nuevo cruce de datos cuantitativos sugeridos por integrantes de la Junta Directiva y por las mujeres líderes que participaron en las jornadas de análisis e interpretación de resultados.

## **10. Jornadas de análisis de resultados con la Junta Directiva y mujeres líderes**

Desde el punto de vista de la generación de autoconocimiento, como proceso cognoscitivo, éste paso resultó ser uno de los de mayor importancia en el proceso. Significó para las y los participantes, el aprendizaje en la lectura de datos procesados, analizar los problemas y realidades, interpretar porcentajes, aproximar su visión de las comunidades contrastándola con los resultados del diagnóstico.

Los talleres partieron del interés de las participantes, ellas definieron los problemas y preguntas sobre las que pretendían profundizar el análisis. En este marco fue importante contar con resultados por comunidad, ya que permitía analizarlos en mayor profundidad, cuando éstos se diferenciaban sustantivamente de la media de la micro región.

## **11. Identificación y formulación de propuestas para el desarrollo económico de las mujeres de la MES.**

Esta fase, de carácter más propositivo fue uno de los primeros productos del diagnóstico, la cual, por las circunstancias y tiempos de convocatorias por parte de las instancias de cooperación, hizo necesario que el proyecto estuviera listo para los principios de marzo, 2005. Por lo tanto, la elaboración de la estrategia e incluso el inicio de su ejecución, tuvieron que adelantarse a la elaboración de resultados y conclusiones finales del Diagnóstico.

La estrategia de desarrollo socio económico y empoderamiento de las mujeres de la cual se da cuenta en la última parte de esta publicación, combina el impulso de procesos de formación, capacitación técnica a mujeres, sensibilización a grupos mixtos en las comunidades sobre aspectos de género y el impulso de ocho iniciativas económicas. En este marco se analizaron tanto los intereses y capacidades locales, algunos estudios de factibilidad previamente elaborados por equipos de estudiantes de la UCA en coordinación con CORDES San Vicente, y las posibilidades reales de acceso a los recursos.

## ***II. Marco analítico***

Para analizar la situación socio económica de las mujeres de la MES partimos de que la realidad de las mujeres está condicionada por múltiples determinaciones sociales, como la clase social, la edad, el lugar de origen y vivienda, la etnia a la que se pertenece, las preferencias y prácticas relacionadas con la sexualidad, las condiciones derivadas de la maternidad, el estatus familiar, etc.

Una de estas determinaciones de gran influencia y por lo general ignorada es el sistema de relaciones de género. Entendemos este sistema como un conjunto de normas, valores, papeles y funciones sociales, estereotipos sexuales y una ideología que produce y reproduce las desigualdades entre mujeres y hombres, con una clara desventaja para las primeras en casi todos los ámbitos de la vida social, económica, política y cultural.

Con la pretensión de que los resultados del diagnóstico tuvieran una inmediata aplicación práctica en la elaboración de una propuesta de desarrollo socio económico, se decidió construir instrumentos para obtener infor-



mación en los que se combinan variables tradicionales con variables que permitieran generar información acerca del carácter relacional en términos de género. Así por ejemplo, se exploraron los niveles y fuentes de ingreso de las mujeres, al mismo tiempo que se hicieron preguntas vinculadas al involucramiento de mujeres y hombres en las tareas domésticas.

En tal sentido, interesaba en primer lugar, que las participantes, en calidad de sujeto de generación de su propio conocimiento, comprendieran algunas ideas básicas acerca de las relaciones de género y las pudieran utilizar como herramientas para analizar su propia situación, para comprender el papel que asumen en sus relaciones de pareja, familiares, comunitarias, en la forma y modo que generan sus ingresos y en su participación en las organizaciones sociales y políticas.

Las relaciones de género se entienden ante todo como relaciones de poder. Poder individual y colectivo de las personas del sexo masculino sobre las del sexo femenino, que determina una mayor capacidad de afectación y dominio de las primeras sobre las segundas. Se trata de relaciones que conforman un orden social que excluye y discrimina a las mujeres por el hecho de ser mujeres. Esta ha sido por tanto una idea central que ha servido como hilo conductor para los debates y el análisis a lo largo del proceso.

Otra categoría utilizada para el análisis de la inserción económica y de las actividades cotidianas que las participantes realizan, es la división sexual del trabajo, que determina, en última instancia, el confinamiento de las mujeres a las actividades domésticas y de cuidado familiar, la segregación de profesiones, oficios y actividades productivas de acuerdo al sexo, la desigual remuneración entre mujeres y hombres aunque realicen el mismo trabajo, así como la identificación del trabajo reproductivo como exclusiva responsabilidad de las mujeres.

Asumiendo también que las mujeres y los hombres no somos entes pasivos en las relaciones de género, y que en los procesos de conformación de identidades interiorizamos formas de ser y de sentirnos, se incorporaron en las reflexiones algunos elementos que permitieran identificar el funcionamiento de factores coercitivos y voluntarios que aseguran la permanencia de relaciones de subordinación y opresión femenina, como parte de los tejidos sociales en los que participamos.

De esta manera, el objeto de estudio en este caso, no se limitaba a captar los datos y condicionamientos “objetivos” de la realidad, sino también se pretendía una aproximación a la subjetividad y percepciones de las participantes acerca de lo que les ocurre. Se buscaba abrir espacios para el intercambio de interpretaciones acerca del por qué y cómo las mujeres viven determinadas situaciones, como relaciones de pareja sumamente violentas de las cuales no siempre es fácil salir.

Para transformar la realidad de las mujeres, se vuelve necesario reconocer la interiorización de las ideas que suponen la superioridad masculina, el análisis de las manifestaciones del propio desprecio a lo femenino, el reconocimiento de los miedos y de las resistencias propias. Estos también son factores que inhiben el empoderamiento de las mujeres.

La finalidad de este proceso, nos proyectaba hacia la elevación de los niveles de concienciación de las mujeres acerca de su situación, la identificación de aspectos que permitieran orientar acciones concretas, y sobre todo, la búsqueda de compromisos individuales y colectivos con la transformación de las condicionantes de la opresión y exclusión femenina.

Para ello, un paso importante era el reconocimiento de las capacidades propias en cada mujer y las de las otras, abriendo espacios para demostrar habilidades y recuperar experiencias, lo que tuvo como resultado la identificación de potencialidades y nuevas acciones a emprender.

La decisión de capacitar a mujeres habitantes y líderes de estas mismas comunidades como encuestadoras y supervisoras, fue un paso más hacia la construcción de nuevas identidades en la formación de sujetas, dado que les permitió asumir mayor protagonismo y apropiarse del proceso.

Reconocerse y asumir compromisos ha significado también, aprender a ver a las otras, afirmarse en el nosotras y ver a sus propias organizaciones como instrumentos que requieren trabajo y esfuerzo, que las fortalecen individual y colectivamente en la medida que se construyen y participan. En este marco, se ha planteado la importancia de contar simultáneamente con espacios organizativos exclusivamente femeninos, con espacios de intervención asociativa en los que participan conjuntamente mujeres y hombres. Los primeros tienen la función del fortalecimiento y el apoyo, y los segundos son considerados espacios de incidencia y de transformación.

El autodiagnóstico como método y como marco analítico y operacional, permitió que las participantes tomaran control del proceso, el cual si bien contó con apoyo metodológico y técnico en todas las etapas, ha permitido el fortalecimiento de capacidades y el empoderamiento de las mujeres de las comunidades rurales de la MES.

Finalmente, otra categoría presente en el proceso de diagnóstico ha sido la necesidad de generar autonomía. Entendiéndola como capacidad de autodeterminación de cada mujer y como capacidad de decisión de las propias organizaciones locales, que no implica aislamiento o distancia, sino el establecimiento de relaciones de mayor equidad y respeto en el que cada persona y cada organización, puedan ser protagonistas de sus propios cambios y definir el rumbo que quieren seguir en la construcción y búsqueda de alternativas de desarrollo.

### ***III. Antecedentes, contexto y entorno***

#### **1. El Salvador: pobreza y desigualdad**

Caracterizado por ser el país más pequeño de Centroamérica, con 21,040 kilómetros cuadrados, y con la densidad poblacional más alta de la región, casi 300 personas por kilómetro cuadrado, El Salvador enfrenta desafíos diferentes a sus vecinos. Es el único país del istmo sin salida al Océano Atlántico y en términos ambientales, el más deforestado, apenas 2% de su territorio aun cuenta con cobertura boscosa primaria y un 14% con bosques de tipos variados.

El Salvador permaneció en la vista mundial durante la década de los ochenta, durante la cual fue escenario de una guerra civil que en 12 años (1980-1992) cobró un estimado de 75,000 vidas. Los Acuerdos de Paz firmados en 1992 por representantes del Gobierno de El Salvador y el FMLN<sup>3</sup>, pusieron fin al conflicto armado, pero se valora que *“no se limitaron a solventar las cuestiones militares sino que constituyeron un denso programa de reformas destinadas a atacar algunas de las causas profundas del conflicto, a garantizar el respeto de los derechos humanos y a impulsar la democratización del país...”*<sup>4</sup>

Aunque el proceso de cumplimiento de los Acuerdos de Paz ha sido cerrado oficialmente, múltiples voces insisten en la denuncia de su postergación, así lo constata uno de los últimos informes de una amplia coalición de organizaciones sociales que afirma *“A pesar del éxito del cese del enfrentamiento armado, graves deterio-*

---

<sup>3</sup> Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, convertido en partido político legalmente reconocido a partir de los Acuerdos de Paz.

<sup>4</sup> Nikken, Pedro. Informe de Experto Independiente ante Comisión de Derechos Humanos (ONU) 130195. Citado en A 15 años de los Acuerdos de Paz en El Salvador... de la esperanza a la desesperanza. Concertación por la Paz, la dignidad y la justicia social, enero 2007.

*ros, regresiones e intolerancias han estancado el proceso democrático salvadoreño y muchas de las instituciones estatales han visto socavada su independencia respecto de los poderes reales políticos o económicos.”<sup>5</sup>*

En este marco, mientras persisten muchos de los problemas socio-económicos y profundas desigualdades llevaron el país a la guerra, durante los últimos 15 años, al igual que la mayoría del continente, El Salvador ha pasado por fuertes cambios sociales-económicos promovidos por el actual paradigma del neo-liberalismo. La ubicación geo-política e El Salvador, como el aliado más cercano al gobierno estadounidense, le ha impulsado apegarse aún más a estas políticas económicas impuestas por las instituciones monetarias internacionales, el gobierno de Estados Unidos y las élites locales.

Las políticas neoliberales empezaron a ser aplicadas en el país a partir de 1989, el mismo año en que el partido Alianza Republicana Nacional (ARENA) asumió el poder ejecutivo, un poder que mantiene hasta el presente. El Salvador ha vivido, hasta el momento, cuatro administraciones consecutivas de gobiernos de ARENA durante las cuales, bajo los dictámenes del neo-liberalismo, se han impuesto reducciones en gastos del estado, privatización de empresas públicas, reducción de cargas impositivas a los activos de las empresas y el traslado de las mismas a la población a través del incremento de impuestos regresivos como el IVA (Impuesto al Valor Agregado).

Los principales rubros en que se han llevado a cabo privatizaciones hasta la fecha son:

- Exportación de café (INCAFE) (Cristiani, 1989-1994))
- Exportación de azúcar (Cristiani) y los ingenios azucareros (Calderón Sol, 1994-1999)
- Importación de petróleo (Cristiani)
- La banca (Cristiani)
- Telecomunicaciones (ANTEL) (Calderón Sol)
- Distribución de energía eléctrica (Calderón Sol) y los generadores térmicos (Flores, 1999-2004)
- Sistema de pensiones (Calderón Sol)
- Algunas áreas del Aeropuerto Internacional (Flores)<sup>6</sup>

Sumada a los efectos de las privatizaciones está la dolarización de la economía a partir del 1 de enero del 2001. Esta medida, que lleva beneficios directos para el sector importador, ha significado una carga adicional para los sectores populares que han visto los precios de productos básicos elevarse de forma drástica. Oficialmente, la tasa acumulada de inflación entre 2001 y 2004 era de 12.3% y solo en 2004 alcanzó 5.6%.<sup>7</sup> Sin embargo, el efecto que siente la población es mayor. La gente cuenta que una bolsa de fruta o verduras que antes de la dolarización se compraba por 5 colones (.57 centavos del dólar) ahora cuesta un dólar, un aumento de 43%.

La pobreza sigue siendo tema central para la población salvadoreña aunque las estadísticas respecto a niveles absolutos de pobreza son controversiales y cambiantes. De acuerdo a datos del Banco Central, 43% de la población nacional estaba viviendo en pobreza en 2003 y 19% en extrema pobreza.<sup>8</sup> Aunque el gobierno se empeña en mostrar que estas cifras van disminuyendo, la realidad es que dos salarios mínimos de \$174.24 al mes, apenas alcanzan cubrir la mitad del costo de la Canasta Básica Ampliada calculada en \$669.60 el mes.<sup>9</sup>

Dadas las altas tasas de migración que vive el país, una parte de la población “pobre” se elimina de las cifras. Además, los y las que logran establecerse en otro país generalmente mitigan los efectos de la pobreza sobre sus

---

<sup>5</sup> A 15 años de los Acuerdos de Paz en El Salvador... de la esperanza a la desesperanza. Concertación por la Paz, la dignidad y la justicia social, enero 2007.

<sup>6</sup> *El Salvador Por Dentro: Juicio al Modelo 1989-2005*. Las Dignas, CDC, FESPAD e IDHUCA. (San Salvador, 2005): 17-18.

<sup>7</sup> Banco Central de Reserva. BCR. [www.bcr.gob.sv](http://www.bcr.gob.sv).

<sup>8</sup> Las Dignas, CDC, FESPAD e IDHUCA. Op. Cit.: 47.

<sup>9</sup> Dirección General de Estadística y Censo (DIGESTYC), datos de abril, 2006.

familiares, mediante el envío de remesas. Sin embargo, el alto número de familias receptoras de remesas no significa un aumento en la posibilidad real de alcanzar un nivel digno de vida basado en las oportunidades existentes en el país.

Según Roberto Rubio, economista y director ejecutivo de FUNDE, la economía salvadoreña ha manifestado un problema serio de crecimiento desde 1996 hasta el presente,<sup>10</sup> señalando como factor de este estancamiento, la ausencia de una efectiva política de desarrollo económico por parte de los diferentes gobiernos. No obstante lo anterior, reconoce que en el discurso del actual gobierno – Elías Antonio Saca – se han mencionado aspectos relacionados con las políticas de desarrollo territorial, de fomento y recuperación de la agricultura, así como la aplicación de subsidios focalizados en municipios donde la mayoría de la población vive en condiciones extremadamente pobres. Pasados ya tres años del período de este gobierno, diversas valoraciones insisten en la falta de concreción de las políticas anunciadas.

Un país con una población alta, fuertes raíces agrícolas y una creciente demanda por productos importados debería buscar un camino que priorice la soberanía alimenticia, la creación de alternativas agrícolas a los granos básicos, por ejemplo: flores, verduras, frutas, producción orgánica del café y otras, junto a algún tipo de desarrollo industrial para reducir la dependencia sobre la importación. Sin embargo, el sector agrícola salvadoreño se encuentra en el abandono y los únicos intentos hacia la llamada “industrialización para sustituir importaciones” iniciada a mitad del siglo pasado, han sido abandonados.

El énfasis de los gobiernos de ARENA ha estado en la apertura de las fronteras a las industrias maquileras que repatrían las ganancias a sus países de origen. Según datos del Banco Central de Reserva, para 2004, 55% de las exportaciones eran producto de las maquilas, apenas 5% eran de productos tradicionales (café, azúcar, camarones, etc.) y 39.7% eran de productos no tradicionales (el único dato alentador). Sin embargo, el incremento en exportaciones de productos no tradicionales difícilmente puede compensar la baja de ingresos las pérdidas en el sector tradicional, la cual golpea mayoritariamente a la población rural. Además, de 2003 a 2004 el sector maquila experimentó una pérdida en exportaciones de 2.7%, lo que muestra la fragilidad de este sector para el desarrollo de la economía.<sup>11</sup>

En términos sociales, la falta de oportunidades de empleo, la desintegración social provocada por las migraciones internas y externas, la influencia transnacional de las organizaciones juveniles de Los Ángeles, Washington, Nueva York y otras ciudades, han dado espacio a altas tasas de violencia social y a la existencia de grupos delincuenciales de jóvenes en casi todo el territorio nacional.

Durante el 2005, el promedio de asesinatos por día era mayor de 10<sup>12</sup>. Pero existen fuertes debates sobre las estadísticas: sobre quien tiene los datos correctos y si, efectivamente las tasas de homicidios están subiendo o bajando. El gobierno argumenta que su activación de “planes de seguridad” como el Plan Super Mano Dura, implementado por el presidente Saca tras asumir en junio 2004, había traído resultados a partir de octubre del 2005. Según informes gubernamentales, para esta fecha las cifras de homicidios registrados a diario se redujeron de 12 a 9<sup>13</sup> cada día. Sin embargo, en los primeros meses de 2006 de nuevo las tasas de homicidios se dispararon, mientras que en los meses transcurridos durante el año 2007, el debate público parece centrarse en quien mide de forma más efectiva el índice de homicidios y no en las preocupaciones sobre como superar eficaz y sostenidamente su incidencia.

---

<sup>10</sup> Rubio Fabián, Roberto. Discurso en la II Conferencia Binacional de “Asociaciones Salvadoreñas en Estados Unidos y Desarrollo Local en El Salvador,” Cojutepeque, Septiembre, 2005.

<sup>11</sup> Banco Central de Reserva. [www.bcr.gob.sv](http://www.bcr.gob.sv) y Las Dignas, CDC, FESPAD e IDHUCA. Op. Cit.: 35.

<sup>12</sup> Hernández, Alexis. “Los 20,000 km mas letales” *La Prensa Grafica*, 2006. <http://www.laprensagrafica.com/enfoques/394579.asp>.

<sup>13</sup> “Baja cifra de homicidios diarios en El Salvador,” *Associated Press*, diciembre 28, 2005.

Mientras el gobierno promueve la idea de que las pandillas juveniles o maras, son los principales responsables por la inseguridad social, sin que hasta el momento se haya comprobado objetivamente; varias organizaciones de la sociedad civil han cuestionado acerca de la posibilidad de existencia de grupos de exterminio ligados a la policía o a otros intereses, matando jóvenes mareros y no mareros.<sup>14</sup>

Otro de inseguridad que agudiza las condiciones de vulnerabilidad en que viven amplios sectores de la población, son los frecuentes desastres por fenómenos naturales que dadas los altos niveles de pobreza y precariedad amenazan constantemente la vida de muchas comunidades rurales y urbanas. El terremoto devastador de casi 8 puntos en la escala Richter el 10 de octubre de 1986, dañó una gran parte de San Salvador causando 1,200 muertos y 500,000 damnificados. 15 años después, dos terremotos en enero y febrero de 2001 dejaron cifras parecidas de muertos y damnificados.

En 1998, el Huracán Mitch que devastó Nicaragua y Honduras, dejó 240 muertos en El Salvador y 84,000 damnificados.<sup>15</sup> En 2005 el Huracán Stan pasó por territorio salvadoreño durante la primera semana de octubre dejando un saldo de 72 muertos y 50,000 damnificados.<sup>16</sup> La misma semana de este último huracán se activó el volcán más grande del país, el Ilamatepec, por primera vez desde 1904, matando a dos pobladores y obligando a 5,000 lugareños/as a evacuarse.

Un aspecto importante de todos estos desastres ha sido la falta de preparación y respuesta de parte del gobierno nacional. Otro ha sido el efecto psicológico dejado por los fenómenos mismos, junto a la falta de respuesta y de ayuda. Sintiéndose desprotegida ha aumentado el nivel general de inseguridad en el país, algo que se siente hablando con la población, tanta urbana como rural y de todas esferas sociales.

El tamaño reducido de El Salvador significa que residentes de un municipio rural como Tecoluca, en la zona paracentral, en 1-3 horas pueden estar en la capital y viceversa. Esta realidad geográfica facilita la conectividad social, económica y política, pero también ejerce una fuerte presión sobre la población rural que diariamente convive con los enormes contrastes socio-económicos entre la opulencia que se advierte en algunos centros urbanos y la extrema pobreza que enfrentan los y las productores agrícolas que aun se dedican al cultivo de granos básicos. Para 2002 el contraste entre el 20% de la población más pobre y el 20% de la población mas rica respecto a su porción del ingreso nacional se acercaba a los niveles previos al conflicto armado.<sup>17</sup>

### CUADRO No. 3

Porción del ingreso nacional		
	20% mas pobre	20% mas rica
1979	2%	66%
2002	2.4%	58.3%

Los niveles de migración de la población salvadoreña han alcanzado niveles dramáticos, con la diversidad de causas que le impulsan: deseos de mejorar los niveles de ingresos, la búsqueda de mayores oportunidades en la vida, temor por los altos índices de violencia social, deseos concretas de ahorrar para poner un negocio, construir una casa, educar a los/as hijos/as o el simple y humano deseo de reencontrarse con familiares viviendo en el exterior. En 2005 las estadísticas mostraban hasta 700 personas diarias saliendo por las fronteras. Los números de las personas que lograron no ser devueltas oscilaban alrededor de 200 por día<sup>18</sup> Se estima que aproximadamente 25% de los y las salvadoreños/as viven fuera de las fronteras del país.

<sup>14</sup> Editorial. “Hay que investigar a los Grupos de Exterminio.” *CoLatino*, 7 de febrero, 2005.

<sup>15</sup> Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central. [www.cepredeac.org](http://www.cepredeac.org).

<sup>16</sup> BBC News. <http://news.bbc.co.uk>.

<sup>17</sup> Dignas, CDC, FESPAD e IDHUCA. Op. Cit: 54.

<sup>18</sup> Rivera Funes, Oscar Francisco. “Las migraciones internacionales y sus efectos económicos en El Salvador” *Población y Salud en Meso América*. Vol. 2, No. 2, artículo 5, enero-junio 2005. <http://ccp.ucr.ac.cr/revista/> : 7. Esta fuente reporta una tasa de migración de unos 6,000 por mes que seria 200 por día.

Los y las migrantes que logran salir y establecerse en otro país afectan el país en numerosas formas, algunas positivas y otras negativas. Aparte de las remesas que logran mandar, la migración divide familias, separa parejas y condena a miles de niños y niñas a crecer sin la presencia de uno o a veces de los dos progenitores. Cuando se trata de personas académicamente preparadas, la migración representa un flujo de capacidades y de conocimientos. Cuando los y las migrantes regresan y/o visitan sus lugares de origen traen nuevas ideas, diferentes costumbres culturales y provocan hasta cambios en el idioma. Ya hay municipios en el oriente del país donde los letreros están mayormente en inglés. La migración está cambiando los estilos arquitectónicos de construcción de viviendas en muchos municipios.

Retomando el punto que para muchos es el central del fenómeno de la migración, El Salvador, en los últimos 15 años, ha recibido aproximadamente 20,000 millones de dólares en remesas. Es decir, más de su Producto Interno Bruto de todo un año<sup>19</sup>. Rubio señala que ser país receptor de semejante cantidad de remesas no es completamente positivo. Endurece la moneda; vuelven más baratas las importaciones por contar con tanta liquidez y caras las exportaciones, lo que impide el crecimiento de la sostenible economía y fortalecer cada vez más, a vocación de país importador.

Los altos porcentajes de personas salvadoreñas que optan por o anhelan salir del país parecen decir que no a la pregunta si el país puede tener y ofrecerles un futuro con alternativas de desarrollo. Sin embargo, en los últimos años ha habido momentos en que la sociedad civil ha aparentado estar posicionándose para retomar algo de la fuerza que logró durante las décadas de los 1970s y 1980s, lo que podría provocar un giro en el país hacia un rumbo más alentador.

La lucha social en contra de la privatización de la salud, liderado por trabajadores/as del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) y médicos del sistema organizados en SIMETRISSS, que tomó fuerza entre Septiembre 2002 y noviembre 2003 logró reunir decenas de miles en una serie de marchas blancas que tomaron las calles de San Salvador. La Alianza Ciudadana contra la Privatización juntó organizaciones y personas ligadas al FMLN que se sumaron a los esfuerzos del STISSS y SIMETRISSS. Estos esfuerzos, si bien no lograron parar la ola de privatizaciones, sí dejaron claro al gobierno y a otros sectores económicos, que tendrían que proceder con más cuidado y hacer mejor trabajo de convencimiento de la población.

Igualmente, el movimiento contra los tratados de libre comercio, que tomo fuerza en 2002, dio luz a una serie de redes y movimientos como son el Movimiento Popular de Resistencia 12 de octubre (MPR-12) que reunió actores de las comunidades organizadas en CRIPDES, las cooperativas organizadas en CONFRAS y FUNPROCOOP y otras organizaciones e instancias. La Red Sinti Techan realizó esfuerzos paralelos desde una multitud de organizaciones y ONGs de San Salvador. Juntos los dos esfuerzos organizaron el V Foro Mesoamericano «Construyendo Poder Popular para la Autodeterminación» que reunió 1,500 personas de México y Centro América en las instalaciones de la Universidad Nacional en julio 2004. Mientras tanto, El Bloque Popular Social, otro esfuerzo fuertemente ligado al partido de izquierda FMLN, realizó acciones en ambos frentes: movilizaciones anti-privatización y de oposición ante los TLC.

A partir del 2005 los movimientos sociales se perciben menos activos, en parte debido a la aprobación del TLC por Asamblea Legislativa en diciembre 2004, convirtiendo a El Salvador en el primer país centroamericano que aprobó esta medida. El Congreso Estadounidense aprobó el tratado en julio 2005 por un escaso margen de 2 votos en la Cámara Baja. Aún con menos beligerancia y capacidad de incidencia y presión que en el pasado, es evidente que las organizaciones sociales salvadoreñas tienen la potencialidad de realizar acciones fuertes que podrían incidir en el futuro del país, sobre todo si logran articular plataformas más amplias. En este marco, cabe mencionar algunas iniciativas y propuestas alentadoras:

---

<sup>19</sup> Rubio Fabián, Op. Cit.

- ÷ Iniciativas económicas locales especialmente las que comercializan productos agrícolas no tradicionales como, por ejemplo, el Chipilín, la Flor de Izote, el Chufle, la Pacaya y el Pito (para mencionar algunos) o productos tradicionales que habían perdido mercado en las últimas décadas como son el bálsamo, el añil y el cacao.
- ÷ Mayor incidencia de las mujeres en iniciativas económicas locales, ejemplo de lo cual fue la Primera y Segunda Feria de Iniciativas Económicas realizada en San Salvador en diciembre 2005 y diciembre 2006 con la participación de 50 y 80 iniciativas y muchas ONGs de apoyo. Grupos de mujeres están incursionando en el mercado con una variedad de productos: frutas deshidratadas, artesanías, cerámica, ropa, tejidos, productos de lata, plantas ornamentales, plantas medicinales y otros, mientras demandan del gobierno central y gobiernos municipales políticas públicas que favorezcan sus condiciones de mercado y productivas.
- ÷ Iniciativas ambientalistas y el turismo sostenible. Hay una gama de iniciativas locales de protección del medio ambiente; desde los esfuerzos del ARDM en Cinquera por preservar un bosque de 5,000 manzanas y a la vez promover el turismo sostenible en la zona, a la pequeña iniciativa local de una ADESCO de la Barra de Santiago en Ahuachapán donde la comunidad contribuye a la protección de los caimanes hasta el área natural Chahuantique, en Usulután, último refugio de los monos arañas. Lo importante de todos estos esfuerzos es que son locales y que la gente está buscando formas de generar ingresos mientras protegen el medio ambiente.
- ÷ El concepto de remesas colectivas está siendo desarrollado por asociaciones de migrantes que se unen para realizar actividades de recolección de fondos que posteriormente son invertidos en proyectos sociales, educativos, de salud y recreativos en sus comunidades de origen. La esperanza es que, basándose en experiencias de otros países con trayectorias aun más largas de migración, estas asociaciones puedan financiar proyectos productivos que generarían ingresos para sus comunidades y contribuyan a dinamizar las economías de sus municipios.

## 2. Mujeres de El Salvador

Las mujeres en El Salvador constituyen poco más de la mitad de la población general del país. Su situación está condicionada por múltiples factores, algunos relacionados con la realidad socioeconómica del país, con el sector social en el cual se insertan, con la realidad de los territorios concretos en donde habitan; y otros, determinados por las relaciones de subordinación, discriminación y opresión de la población femenina respecto de la masculina.

La salvadoreña es una sociedad con fuertes persistencias en valores patriarcales, que reafirma jerarquías en las que los hombres y lo masculino ocupan un lugar superior y de centralidad e identifica a las mujeres principalmente como madres, lo que determina condiciones de exclusión para la población femenina en casi todos los ámbitos de la vida social, económica, cultural y mantiene a las mujeres marginadas de las definiciones políticas.

Durante las últimas décadas la inserción de las mujeres al mercado de trabajo ha sido significativa, sin embargo, las condiciones de desventaja y desigualdad en que se produce esta incorporación no han significado necesariamente una disminución de las situaciones de injusticia y discriminación en que vive la población femenina, ya que los empleos a los que acceden se caracterizan por la precariedad e inestabilidad, siendo en muchos casos, actividades vinculadas a las habilidades desarrolladas en el trabajo doméstico, el cual se continúa identificando, fundamentalmente, como una actividad y responsabilidad femeninas.

Así, en el empleo formal, nos encontramos con que las mujeres son mayoría únicamente en las ramas de comercio, hoteles y restaurantes, en las actividades relacionadas con la enseñanza y en el servicio doméstico, que claramente se identifican con el papel de cuidadoras.<sup>20</sup>

También, la mayoría de mujeres se ubican en el sector informal (56 %). En cuanto a categoría ocupacional, es importante destacar que las mujeres son mayoría entre las personas que se ubican en la categoría de cuenta propia, pues se trata de pequeños negocios donde las ganancias no alcanzan el salario mínimo.

Otro aspecto necesario a tener en cuenta para analizar la situación de las mujeres es la representación femenina y masculina en la jefatura de hogar y la responsabilidad del sostenimiento de los hogares. Según el último informe de FESAL, el 37.3% de hogares está bajo la responsabilidad de una mujer, mientras que el 62.7%<sup>21</sup> tiene como jefe de hogar a un hombre. De acuerdo a otros estudios, “*los hogares sostenidos por mujeres tienen mayor probabilidad de ser pobres que otros, puesto que el porcentaje de hogares pobres sostenidos por mujeres es mayor que el de jefatura formal femenina*”<sup>22</sup>.

Así, el peso de la responsabilidad es mayor en aquellos casos en que la jefatura es femenina, ya que generalmente se trata de hogares monoparentales donde el único o el principal ingreso es el de las mujeres, mientras que la jefatura de hogar masculina ocurre con mayor frecuencia en familias nucleares o extendidas, donde además de los ingresos y trabajo masculino, existen mujeres dedicadas al trabajo doméstico y/o que complementan ingresos. La realidad de los hogares en cuanto a jefatura presenta matices de acuerdo al lugar de vivienda. Según FESAL, la jefatura de la mujer varía del 43.2% en el área urbana al 30.7%<sup>23</sup> por ciento en el área rural.

Los altos niveles de migración son otro factor presente en la conformación actual de las familias. Diversos estudios señalan que más del 20% de familias tiene a uno o más integrantes fuera del país, existiendo un diferencial por sexo entre las personas que emigran, en el que, los hombres, resultan un poco más que el doble con respecto a las mujeres (68.2% contra 31.8%<sup>24</sup>).

En cuanto a la salud de las mujeres, los datos evidencian leves mejorías en algunos ámbitos, mientras otros problemas se agudizan. Las mujeres se ubican en el principal grupo de riesgo y contagio del VIH-SIDA, a pesar de lo cual aún muy pocas se reconocen en riesgo y conocen las formas de transmisión y prevención. De acuerdo al mismo informe de FESAL la tasa de mortalidad materna se ubica en el período 1993-2002 entre 106 y 239 muertes maternas por 100 mil nacidos vivos, mientras que la tasa global de fecundidad (TGF) de las mujeres con edades entre 15 y 49 años, ha descendido de 3.6 hijos(as) por mujer en el período 1993-1998 a 3.0 en el período 1997-2002. Los informes también indican que este descenso ha sido mayor en el área rural, específicamente entre las mujeres con 1 a 3 años de escolaridad.

Por otro lado, nos encontramos con que las mujeres del área rural tienen en promedio casi 1.4 hijos(as) más que las mujeres del área urbana, relación que se incrementa entre las mujeres que no cuentan con educación formal, ya que éstas tienen en promedio 2.5 hijos(as) más que las mujeres con 10 ó más años de escolaridad. Las mujeres continúan muriendo por causas prevenibles, siendo insuficientes los esfuerzos institucionales ante el incremento del número de mujeres con cáncer cérvico uterino y de mamas, mientras que persiste el desconocimiento, la falta de acceso y una cultura que inhibe a muchas mujeres a realizarse la citología y el examen de mamas.

---

<sup>20</sup> Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC) *La Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples* (2003).

<sup>21</sup> Asociación Demográfica Salvadoreña. *Encuesta FESAL*. (2002/2003).

<sup>22</sup> Baires, Sonia y Vega, Lilian. “Pobreza y Género en el posconflicto salvadoreño.” *Género y Desarrollo en El Salvador*. ECA, número monográfico, 681-682. El Salvador, 2005.

<sup>23</sup> FESAL, Op. Cit.

<sup>24</sup> Idem.



En el terreno de la educación se registran avances en cuanto a los niveles de escolaridad; la tasa de alfabetización de los hombres es mayor en un 5.5% que la de las mujeres, mientras que las diferencias en la matriculación de las mujeres y los hombres tiene leves diferencias. Sin embargo, persisten formas de discriminación aún poco abordadas, tal es el caso de las causas de deserción escolar entre las adolescentes, las cuales en muchos casos están asociadas a embarazos y por otro lado, existe una clara segregación por sexo en la matriculación de las carreras universitarias que reafirma la división profesional y del trabajo, en el que las mujeres se ubican, son ubicadas y estimuladas para desarrollarse en áreas consideradas “naturales”, es decir, siempre vinculadas a la función de cuidadoras y madres.

El Índice de Desarrollo Humano relativo al Género (IDG) propuesto por el PNUD, que pretende medir la brecha entre hombres y mujeres en áreas específicas<sup>25</sup> relacionadas con la ampliación de capacidades; es a nivel nacional de 0.72, ubicando las áreas más críticas en las desigualdades en los ingresos, donde los hombres superan por más del doble los ingresos de las mujeres.

Estas brechas son aún más grandes en algunas regiones del país, existiendo algunos departamentos con mayores índices de desigualdad entre hombres y mujeres, sobre todo debido a la falta de alternativas de empleo y desarrollo para la población femenina.

**CUADRO No. 4**  
**Componentes del IDG, año 2003.**

Departamento	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de alfabetismo adulto		Tasa bruta de matriculación combinada		Ingreso per cápita en \$		IDG
	M	H	M	H	M	H	M	H	
El Salvador	73.5	67.5	79.2	84.7	64.3	65.4	382.8	843.5	0.72
San Vicente	70.5	64.7	74.7	79.8	60.2	63.8	219.8	759	0.66

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano, 2003.

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, San Vicente, departamento al que pertenece Tecoluca, resulta aún más desigual en el componente de ingresos, mientras en los otros componentes se mantiene la brecha nacional.

La violencia de género en sus diferentes manifestaciones es otro factor que condiciona y limita la vida de las mujeres. El maltrato conyugal, la violencia sexual, el acoso sexual en los lugares de trabajo, estudios y en la calle, determinan que muchas mujeres no sientan plena seguridad casi en ningún lugar. La naturalización de este tipo de violencia, la idea de que los hombres tienen el derecho y la autoridad para el castigo son factores culturales que contribuyen a justificar las agresiones contra las mujeres. Adicionalmente, el incremento de los niveles de violencia delincinencial y el énfasis que los medios de comunicación colocan en su divulgación, son factores que coadyuvan a la invisibilización de esta violación cotidiana de los derechos de las mujeres.

La falta de capacidad institucional para responder ante este tipo de situaciones, la impunidad y la baja sanción social, fortalecen la inhibición de las mujeres a la denuncia, existiendo además pocas estadísticas al respecto y un importante sub-registro de casos. La última encuesta de FESAL 2002- 2003 nos señala que el 23.5% de las mujeres reportó haber observado maltratos contra otra mujer en su hogar, mientras que el 56% manifestó que había recibido al menos un tipo de castigo

A nivel de los esfuerzos institucionales para disminuir las desigualdades entre mujeres y hombres, cabe señalar que El Salvador cuenta desde 1997 con una Política Nacional de la Mujer. Pese a que su existencia puede

<sup>25</sup> Valor del 0 al 1. Cuanto más cercano al 1 mayor equidad existe entre hombres y mujeres para los parámetros analizados.

considerarse un avance, su bajo nivel de aplicación e incidencia en las políticas gubernamentales de los diferentes Ministerios e Instituciones Autónomas del Gobierno Central, pone en evidencia que la actuación pública, lejos de contribuir a la superación de las desigualdades de género, en la práctica es por lo general, parte activa de su profundización.

Lo anterior significa que el aparato político administrativo del Estado, no sólo ignora su responsabilidad en la garantía y vigencia de los derechos de las mujeres, pues al hacerlo, no asume un papel neutral, sino que se convierte en el entramado institucional que legitima la persistencia de diversas formas de opresión y subordinación de las mujeres. Por ello, para cerrar este apartado, utilizaremos el Índice de Potenciación de Género (IPG) también propuesto por el PNUD. Éste mide las desigualdades entre hombres y mujeres, desde componentes orientados a la utilización de las capacidades para aprovechar las oportunidades de la vida, es decir, en cierto sentido señala las condiciones con que cuentan las mujeres para transformar su propia vida.

**CUADRO No. 5**  
**Comparativo de los componentes del IPG Año 1999 y 2002**

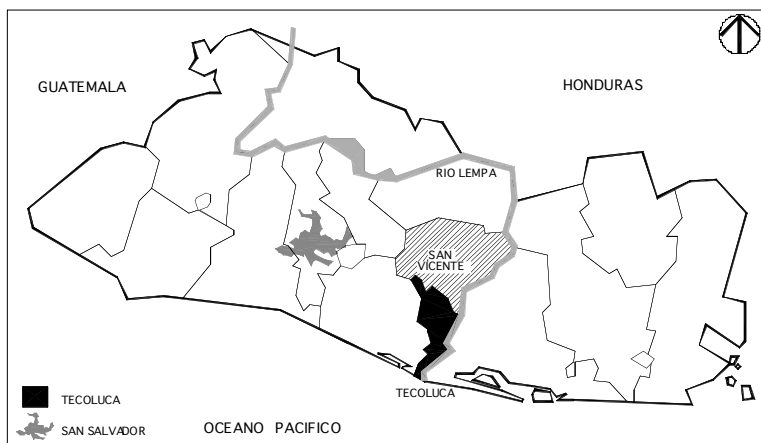
Departamento	Mujeres en concejos municipales %		Mujeres en puestos ejecutivos y administrativos %		Mujeres en puestos técnicos y profesionales %		Relación del PIB per cápita (PPA) de mujeres respecto al de los hombres (%)		IPG	
	1999	2002	1999	2002	1999	2002	1999	2002	1999	2002
El Salvador	19.5	19.7	34.2	25.7	46.6	45.9	47.4	45.4	0.546	0.530
San Vicente	20.9	23.1	43.9	14.3	50.9	55.7	38.1	41.4	0.562	0.496

Fuente: La Equidad de Género en El Salvador, PNUD.

Como puede observarse en el cuadro anterior, el IPG con excepción de las mujeres que ocupan puestos técnicos y profesionales, señala severas desigualdades en casi todos los componentes, situación que en vez de mejorar, tiende a profundizarse. Para el caso de San Vicente, nos encontramos con una disminución mayor que la nacional del IPG, lo cual supone un mayor deterioro de la situación de las mujeres y un desmejoramiento de sus capacidades de transformación de su realidad.

### 3. Tecoluca

El municipio de Tecoluca se caracteriza por ser un municipio de extensión territorial de 285 Km<sup>2</sup>, el quinto en el país, pero de población relativamente pequeña, debido a sus condiciones geográficas-históricas. Tecoluca se ubica en la zona para-central, ocupando toda la parte sur del departamento de San Vicente.<sup>26</sup>



<sup>26</sup> FUNDE. *Plan de Ordenamiento y Desarrollo Territorial (PODETT)*, El Salvador, 2003: 12.

El territorio de Tecoluca era habitado, previo a la conquista y colonización española, por los Pipiles de los Nonualcos, tribus de habla Náhuatl, cuya capital estaba situada donde hoy está ubicado Tecoluca. Estudios sugieren que la mayor densidad poblacional durante el período pre-colonial se dio entre los años 600-900 d.C. en la fase "Lepa" de la civilización Pipil. En 1548 los españoles fundaron un "pueblo de los indios" en el actual sitio de la ciudad de Tecoluca y empezaron a colectar tributo de los pueblos indígenas en los alrededores. Aunque falta mucho por saber sobre la historia de este municipio, es significativo que su población registre datos de entre 500 y 1,400 años de existencia.<sup>27</sup>

Durante el siglo diecinueve, dos eventos de gran importancia afectaron la zona de Tecoluca. El primero fue el levantamiento indígena liderado por Anastasio Aquino en 1832. El segundo fue la reforma agraria de 1888, lo que lejos de permitir una distribución más justa de las tierras, acabó con los modelos indígenas de tenencia de la tierra imponiendo en su lugar minifundios que rápidamente en los siguientes años fueron adquiridos por grandes terratenientes. Un "ejido" (área de tierras comunales según antiguos sistemas de tenencia de la tierra indígenas) cerca del casco urbano de Tecoluca medía 120 manzanas.<sup>28</sup>

Con la eliminación de las formas colectivas de uso de las tierras y el establecimiento en su lugar de la propiedad privada, rápidamente se dio la concentración de las tierras en pocas manos. Después de 1888, el área de Tecoluca en las zonas altas del volcán Chinchontepec se convirtió en fincas grandes de cultivo de café y el de las tierras bajas, en cultivo de azúcar, ganadería y algodón. El cultivo del algodón se fue extendiendo entre 1940 y 1980 a tal grado que para finales de 1970, 50% de las tierras del municipio estaban dedicadas a este cultivo.<sup>29</sup> Esta conversión al mono-cultivo convirtió a la mayoría de la población local en trabajadores asalariados sumamente explotados. También causó la destrucción de casi toda el área boscosa de la costa y ocasionó fuertes daños al medio ambiente dado el uso de agro-químicos requeridos por el mono-cultivo del algodón. Esto impactó negativamente, la calidad de las tierras agrícolas.

La expansión del cultivo de algodón se dio en Tecoluca de forma masiva en la década de los 70. Al principio de la década, solamente un 10% de las tierras del municipio fueron dedicadas a este cultivo, lo que significa que hubo un incremento de 400% en un periodo de 10 años.<sup>30</sup> Al principio de la década previa a la guerra civil, las tierras de Tecoluca fueron utilizadas de la siguiente forma:

**CUADRO No. 6**  
**Aprovechamiento de la Tierra, Tecoluca**  
**Según datos del Tercer Censo Nacional Agropecuario, 1971<sup>31</sup>**

Forma	Superficie (Mz.)	Porcentaje
Tierras de labranza	11,185.2	42.3
Pastos	10,681.7	40.4
Montes y Bosques	3,002.0	11.4
Cultivo Permanente	604.9	2.3
Otras	943.9	3.6
Total	26,417.7	100

<sup>27</sup> Ídem: 14-15 y datos proporcionados por la Alcaldía de Tecoluca.

<sup>28</sup> Ídem: 16.

<sup>29</sup> Moreno, Maria Elena. *Migración y Desarrollo Local en El Salvador: Caso Tecoluca*, FUNDE, El Salvador, 2001: 20.

<sup>30</sup> FUNDE, *PODETT*, Op. Cit.: 16.

<sup>31</sup> FUNDE, *Diagnostico Socio Económico Municipio de Tecoluca San Vicente*, El Salvador, 1997: 22.

Al final de la década de los 70, el 85% de la población de Tecoluca eran campesinos sin tierra, que se dedicaban al trabajo asalariado en las grandes fincas de algodón o caña de azúcar ubicadas en los terrenos planos de la zona costera o en las fincas cafetaleras ubicadas en las faldas del volcán Chinchontepec.<sup>32</sup> Cuando no hallaba trabajo dentro del municipio, esta población, al igual que miles de campesinos/as sin tierra de todo el país, se veía obligada a migrar de forma temporal o permanente fuera del municipio en busca de oportunidades laborales.

Esta inestabilidad socio-económica dio lugar a que muchos hombres y mujeres tecoluquenses jugaran un papel protagónico en las luchas por la tierra que se emprendieron en la década de los setenta. La Unión de Trabajadores del Campo de San Vicente (UTCV), una organización de jornaleros y campesinos pobres, tenía integrantes en el municipio. Las primeras tomas de tierra en la zona tuvieron lugar en los sectores de Guajoyo y la Platanera en 1976.<sup>33</sup> Cuando el gobierno, a través de las fuerzas armadas respondió a estas luchas sociales con represión, asesinatos y masacres, Tecoluca, al igual que muchas zonas del país, se convirtió en zona de guerra. El municipio mantuvo este carácter a lo largo del conflicto armado, que se dio en el país de 1980 a 1992. Mientras el ejército mantenía destacamentos militares en las zonas urbanas del municipio, la guerrilla mantenía campamentos en las zonas rurales. Por ejemplo, el que estaba ubicado donde hoy es la comunidad de Socorro. Debido a la inseguridad que se vivía dentro del municipio, Tecoluca perdió el 37% de su población entre 1971 y 1992, terminando la guerra con apenas 17,000 habitantes.<sup>34</sup>

A partir de los Acuerdos de Paz, cientos de familias de excombatientes y de "masas," como se caracterizaba la población civil que acompañaba la lucha del FMLN, fueron reubicadas en el sector del Bajo Lempa, en las 21 comunidades al sur de la Carretera Litoral habitadas por una población de aproximadamente 4,500 personas. Otras familias de similar procedencia fueron reubicadas en los sectores "Norte" y "Centro" donde hoy habitan aproximadamente 1,400, y 2,400 personas respectivamente.<sup>35</sup>

El período de post-guerra se ha destacado en Tecoluca por ser de intenso trabajo organizacional enfocado hacia la construcción de un municipio con condiciones dignas y oportunidades para todos y todas. Uno de los motores de este trabajo ha sido la población local y otro ha sido el gobierno local. El FMLN, partido creado por los y las integrantes del movimiento revolucionario de la década anterior, ha gobernado el municipio de Tecoluca desde 1994. Sus labores han tenido que multiplicarse tras los efectos de la sequía de 1997, las inundaciones provocadas por el Huracán Mitch en octubre 1998 (que afectaron mayormente la zona costera, al sur del área comprendida por este estudio) y los terremotos de enero y febrero de 2001, que afectaron en gran medida todo el municipio pero más directamente el casco urbano y las comunidades de los alrededores en el sector central, incluyendo el área de las 15 comunidades de la MES.

El resultado de la fuerte labor de organización, planificación, gestión y construcción es que actualmente el municipio cuenta con 41 escuelas, dos institutos nacionales, tres unidades de salud, otras clínicas y dispensarios operados por ONGs y las comunidades mismas, cobertura con agua potable para 82% de la población, energía eléctrica para 84% de la población y 4,632 viviendas, las cuales benefician la gran mayoría de la población.<sup>36</sup> Sin embargo, esta importante cifra de viviendas construidas, no da abasto, dado que el municipio

---

<sup>32</sup> FUNDE, *PODETT*, Op. Cit.: 17.

<sup>33</sup> FUNDE, *Diagnostico Socio Económico Municipio de Tecoluca San Vicente*, Op. Cit.: 29.

<sup>34</sup> FUNDE, *PODETT*, Op. Cit: 18. (Otras fuentes muestran una reducción poblacional aun mayor, por ejemplo, datos de la Alcaldía de Tecoluca ponen la población recién terminada la guerra a 5,000 personas.)

<sup>35</sup> FUNDE, *PODETT*, Op. Cit: 108.

<sup>36</sup> Existen varios cálculos sobre la población del municipio, lo que dificulta el cálculo del porcentaje del municipio beneficiado por estas 4,632 casas construidas en los 10 años. Tecoluca cuenta con una población municipal de **30,000** según datos de la Alcaldía de Tecoluca y organizaciones sociales recopiladas por la FUNDE para el Foro Internacional: 1994-2994 Tecoluca 10 Años de Buen Gobierno: Nuestros Hechos Hablan Junt@s Seguimos Adelante, diciembre 2004. PNUD, *Informe 262*, El Salvador, 2005 lista la población total del municipio a **22,967**, p. 142 y el numero de hogares a 5,135, p. 154. El SIBASI de San Vicente del Min. De Salud Publica y Asistencia Social (MSPAS) pone la población del municipio para 2003 a **20,183**. [www.crid.or.cr/digitalizacion/pdf/spa/doc15419/doc15419-1.pdf](http://www.crid.or.cr/digitalizacion/pdf/spa/doc15419/doc15419-1.pdf).

sigue creciendo en términos poblacionales, a través de las lotificaciones y las nuevas familias que se forman en cada comunidad con la maduración de la población. Este crecimiento, junto con el hecho de que muchos de los programas de vivienda contaron con recursos y presupuestos limitados, significa que aún existe un déficit real, habitacional en el municipio. Según los cálculos del PNUD, entre un 29 a 39% de la población de Tecoluca carece de una vivienda segura.<sup>37</sup>

A pesar de los avances que ha hecho Tecoluca, todavía se mantiene en la lista de los 50 municipios del país con menor desarrollo humano. *Indicadores Municipales sobre desarrollo humano y Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe 262*, del PNUD, ubica Tecoluca en la posición número 42 debido a una esperanza de vida que se mantiene baja, a 65.5 años, comparado con un 70.9 años a nivel nacional, una tasa de matriculación combinada de 55.6%, comparada con 66.6% nacional y un alfabetismo adulto de 68.2% comparado con una tasa nacional del 83%<sup>38</sup>.

En términos productivos, el 25% de los productores agropecuarios del municipio fueron beneficiados por la Reforma Agraria que dio inicio en 1980. Posteriormente, los ex combatientes de ambos bandos fueron beneficiados por el Programa de Transferencia de Tierra (PTT) a partir de los Acuerdos de Paz de 1992. Estos cambios de tenencia de la tierra han influido profundamente en las características socio-económicas del municipio de Tecoluca. Para 1999 la distribución porcentual de productores agropecuarios en el municipio se veía de la siguiente forma:

**CUADRO No. 7**  
**Distribución porcentual de productores agropecuarios**  
**en el municipio de Tecoluca, 1999<sup>39</sup>**

<i><b>Productores</b></i>	<b>Porcentaje</b>
Beneficiarios del PTT	40
Pequeños/as Productores	25
Beneficiarios de la Reforma Agraria	25
Trabajadores Agropecuarios sin Tierra	6
Medianos Productores/as	3
Grandes Productores/as	1
Total	100

La mayoría de las personas beneficiarias del PTT recibieron 3.8 manzanas de tierra<sup>40</sup>. Estos actualmente son dueños/as del 8% de las tierras del municipio. Sin embargo, hay que tomar en cuenta, que no toda esta tierra es explícitamente agrícola dado que en partes se han regenerado bosques secundarios durante el período de la guerra y en muchas de las comunidades y repoblaciones se ha tomado la decisión de mantener una porción de las tierras de la comunidad en bosque. Para destacar la magnitud de la transformación anteriormente señalada, basta contrastar el hecho de que en 1980 aproximadamente 85% de la población eran familias campesinas sin tierras, mientras que 20 años después, apenas el 6% de la población se identifica con esta condición.

En el Plan de Ordenamiento y Desarrollo Territorial se concluye que ha habido tres hilos conductores en la historia de Tecoluca que habría que tomar en cuenta para cualquier propuesta de desarrollo integral que son:

<sup>37</sup> PNUD, *Informe 262*, Op. Cit.: 108 y 112. La variación se debe a diferentes sistemas de cálculos.

<sup>38</sup> PNUD, *Informe 262*, Op. Cit: 21 y *Informe sobre Desarrollo Humano, 2005.*

<sup>39</sup> Navas, Maria Candelaria. *Mujer Rural, Acceso a la Tierra y Empoderamiento en El Salvador*, FUNDE, Avances # 14 (junio, 1999).

<sup>40</sup> FUNDE, *PODETT*, Op. Cit.: 3, 27.

La importancia del recurso agrícola y la tenencia de la tierra como eje estructural de la economía local.

El dinamismo de la organización social en el municipio.

El papel determinante de las condiciones ambientales particularmente en términos de la vulnerabilidad de la población a los efectos de los desastres naturales.<sup>41</sup>

Sin restar importancia de las características particulares del municipio de Tecoluca, la creciente crisis del sector agrícola en El Salvador y particularmente del sector productor de granos básicos durante la última década, es un factor fundamental que habría que tomar en cuenta en propuestas futuras de desarrollo económico para el municipio.

La problemática de hoy gira principalmente en torno a cómo hacerlo producir la tierra en el marco de los cambios económicos y productivos que han vivido El Salvador y Centroamérica en los últimos 15 años. El Salvador ha dejado de ser un país productor de granos básicos y esto ha afectado directamente la capacidad de los productores/as agrícolas de Tecoluca y de otros municipios de vivir de la tierra y particularmente del cultivo de granos básicos.

El maíz en todo el territorio del municipio y el frijol en las tierras más altas y en las laderas del volcán han sido el base productiva de los y las agricultores/as pequeños/as del municipio, la mayoría de los cuales, además de asegurar el sustento de sus familias, han dependido de la comercialización de la producción sobrante para proveer a sus familias con las demás necesidades básicas. Sin embargo, la producción del maíz blanco está estancado en el país debido a que las importaciones en este rubro se han incrementado de 31,000 toneladas en 1990 a 394,000 en 2002, un incremento de 1,170%. De la misma forma, la importación de frijol que era de 4,000 toneladas en 1990 pasó a 27,000 toneladas en 2002, lo que significa un incremento de 575%.<sup>42</sup> Esta inundación de granos básicos del exterior, provenientes de Estados Unidos y otros países con costos de producción más bajos, ha significado una dramática reducción en los precios de estos granos pagados a los y las agricultores.

En otro ámbito, los datos de población reportados en el Informe 262 del PNUD, muestran un 91% de la población residiendo en el área rural. Según el PODETT, 12.6% de la población se dedica a la agricultura.<sup>43</sup> Extrapolando al número de personas (incluyendo la población económicamente no activa) que viven principalmente de la agricultura, el porcentaje sería mucho más alto. Tecoluca registra los segundos más bajos ingresos por hogar en el departamento de San Vicente: \$196.40 mensual (el ingreso por hogar en el municipio de San Vicente es de \$377.60).<sup>44</sup>

En conclusión, se puede afirmar que pese a las migraciones y otros cambios sociales en Tecoluca, este municipio continúa teniendo un importante número de productores y productoras que manifiestan deseos de mantener sus vínculo con la tierra y la agricultura, pero a la vez, tienen necesidades de desarrollar nuevos métodos para hacerla producir. Por eso, uno de los objetivos específicos del proceso de diagnóstico y diseño de la estrategia, fue la búsqueda e identificación de formas innovadoras de involucrar a las mujeres campesinas con en tareas de producción agrícola que puedan desarrollar un valor agregado.

#### **4. Las organizaciones de mujeres de Tecoluca**

En el municipio de Tecoluca, las actividades de diversas organizaciones e instituciones registran una creciente incorporación de las mujeres en los ámbitos comunitarios, así como en las instancias políticas de articulación

---

<sup>41</sup> FUNDE, *PODETT*, Op. Cit.: 20.

<sup>42</sup> Villalona, Cesar Augusto Sencion. "Valoraciones del TLC entre Estados Unidos y El Salvador." *Rebelión*, 4 de junio 2004.

<sup>43</sup> FUNDE, *PODETT*, Op. Cit.: 26.

<sup>44</sup> PNUD. *Informe 262*, Op. Cit.: 174 y 56.

de las organizaciones sociales y de gobierno. A pesar de esta participación, existe un bajo nivel de cuestionamiento a las relaciones de poder entre los géneros, persistiendo una cultura de discriminación y valores machistas, así como una débil sanción social a situaciones de violencia sexual y doméstica.

Los esfuerzos hasta ahora realizados han carecido de análisis crítico de la realidad, sobre todo en los aspectos relacionados a la posición de las mujeres con respecto a los hombres, existiendo un débil manejo conceptual y de aplicación práctica de la equidad de género, lo que no ha permitido su incorporación como factor de gobernabilidad democrática y como condición de desarrollo.

A partir de la mitad de la década de los '90, se han conformado varias expresiones organizativas femeninas que desarrollan una intensa labor en beneficio de las comunidades y de divulgación de los derechos de las mujeres, sobre todo en la promoción de alternativas para la generación de ingresos.

Sin pretender hacer un balance exhaustivo, las organizaciones de mujeres han identificado sus potencialidades y fortalezas a partir de la experiencia de trabajo desarrollada. Entre las más relevante están:

- A nivel organizativo, cuentan con 95 Comités de Mujeres ubicados en igual número de comunidades del municipio, muchos de éstos han adquirido herramientas que les permiten planificar y proyectar su trabajo, traduciendo en mecanismos y propuestas concretas la convicción de las mujeres de que la mejor forma de aportar al desarrollo local es a partir de estar organizadas. Mediante este proceso asociativo han logrado la apertura de espacios y oficinas dedicadas exclusivamente al trabajo con mujeres.
- Poco a poco las mujeres de Tecoluca han logrado participación en diferentes espacios de conducción a nivel local y municipal. Aunque falta mucho para llegar a la igualdad entre mujeres y hombres, este papel nos ha generado un importante reconocimiento por parte de instituciones nacionales e internacionales.
- A lo largo de más de una década de trabajo, se han realizado múltiples procesos de formación y capacitación, lo que permite en este momento contar con mujeres que han logrado fortalecer sus habilidades en diferentes áreas de trabajo artesanal, de envasado, de elaboración de medicinas naturales, etc. Al mismo tiempo, se han desarrollado cursos de fortalecimiento personal y autoestima, formación en aspectos relacionados con la teoría de género, y se ha logrado la acreditación por parte del Ministerio de Educación para procesos que iniciaron desde alfabetización hasta el tercer nivel equivalente al sexto grado. En la actualidad, muchas mujeres que fueron formadas de esta manera, han accedido a otros niveles de estudio mediante programas de educación a distancia, y se cuenta con el apoyo de becas para mujeres y niñas que continúan estudiando.
- En el ámbito de la salud mental, las mujeres han participado en diversos programas que les han permitido reflexionar sobre su papel en la post guerra, elaborar duelos pendientes y re pensar su realidad después de la vivencia de desastres y de situaciones de violencia de pareja e intrafamiliar. Desde esta experiencia han adquirido capacidades para la resolución de conflictos, desarrollando mayores posibilidades de concertar intereses diversos, y han hecho una contribución a la recuperación de la memoria histórica a partir de la promoción de la reflexión teniendo como base el pensamiento de Monseñor Romero.
- En el terreno económico se han impulsado diversas iniciativas productivas. Los huertos caseros orientados a la seguridad alimentaría han sido una de las estrategias más extendidas; así como proyectos de cocinas ahorradoras de leña y de molinos que alivian la carga de trabajo doméstico a las mujeres en las comunidades y preservan el medio ambiente, han sido llevados a cabo con una participación dinámica de muchas mujeres del municipio.

En Tecoluca son muchas las mujeres trabajadoras agrícolas, que se dedican al cultivo de hortalizas, de granos básicos y a las granjas avícolas con gallinas mejoradas. Aunque las necesidades de las productoras agrícolas son inmensas, también desde sus asociaciones se han realizado esfuerzos para el fortalecimiento

de las capacidades administrativas y se han generado algunas alternativas de financiamiento, entre las cuales cuentan con una pequeña cartera de créditos, con un proyecto de fondos revolventes sin interés, y con la promoción de un fondo semilla comunitario que sirve para el financiamiento de las actividades de los Comités de Mujeres Comunitarios.

- A nivel recreativo y de esparcimiento, han promovido la actividad deportiva de las mujeres, formando equipos deportivos en las comunidades de los cuales en la actualidad se encuentran funcionando veintisiete. Asimismo, se cuenta con varios grupos de danza y musicales como parte de los resultados de su proyección cultural.
- Finalmente, una de las fortalezas que al mismo tiempo constituye uno de los mayores desafíos que las organizaciones de mujeres de Tecoluca enfrentan, es haber logrado, mediante procesos de sensibilización comunitaria, convencer a un número considerable de hombres, de que las mujeres pueden asumir más responsabilidades de liderazgo político, que tienen planteamientos propios, capacidad de defender sus derechos y que son aliadas importantes en los procesos de incidencia política por las transformaciones socio económicas y políticas del municipio y del país. Es decir, que sus aliados las consideren como tales.

## **5. La MES**

La Asociación Micro-región Económica Social (MES) nació, al igual que otras iniciativas micro-regionales, de un deseo de las comunidades rurales de contar con una figura organizacional de segundo grado (Inter-comunal) para permitirles mejorar su capacidad de gestión y de incidencia a favor de las necesidades de su población. En el caso de la MES, este paso se dio en abril de 1998 cuando se reunieron las primeras 11 comunidades en una asamblea que tomó la decisión de elegir la primera directiva de la MES

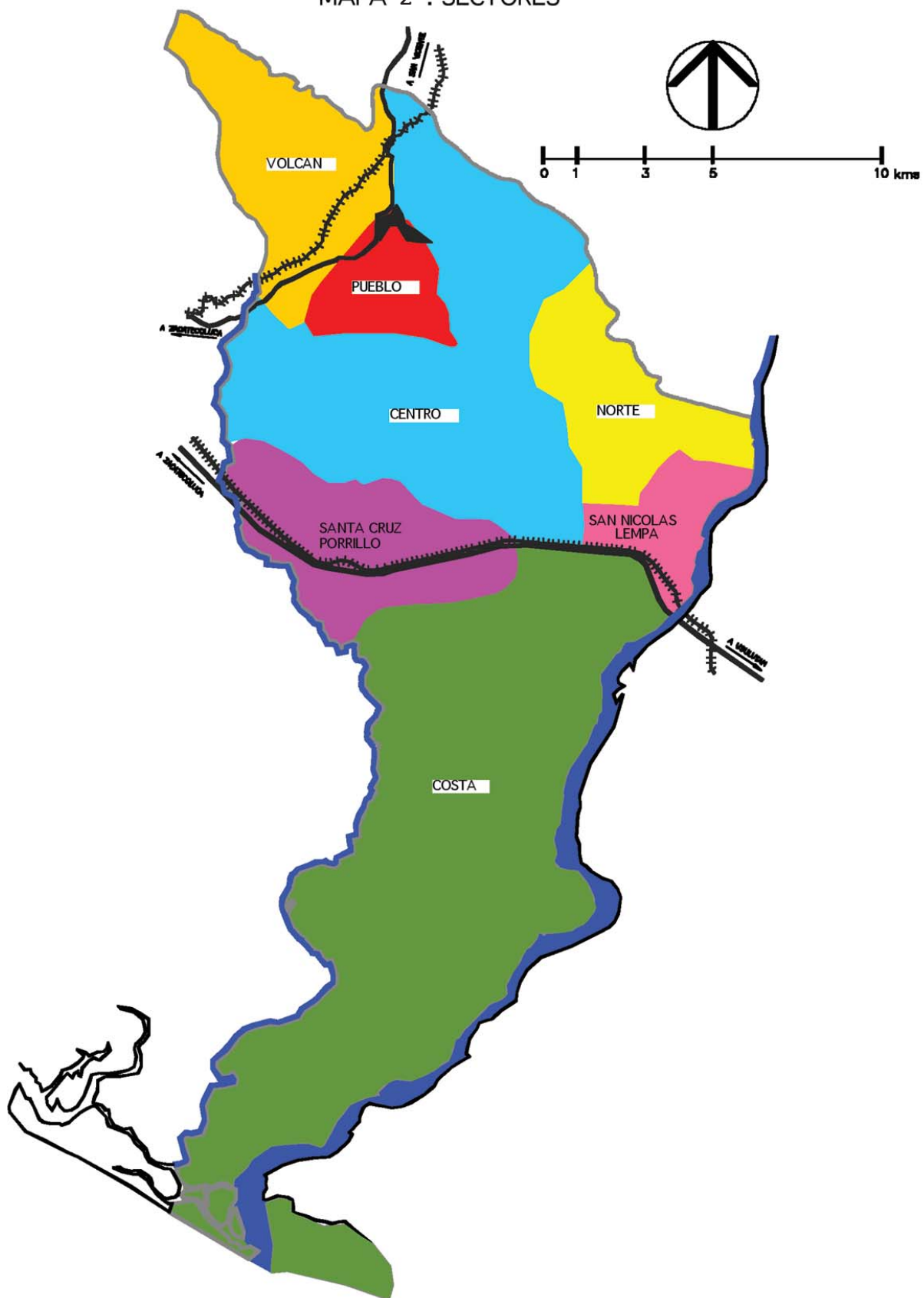
Las primeras comunidades miembros de la MES representaban tres sectores geográficos del municipio de Tecoluca y del municipio de San Vicente. A pesar que la micro-región se identifica mayormente como micro-región del municipio de Tecoluca, integra tres comunidades del Sector Norte de la MES que legalmente pertenecen al municipio de San Vicente, aunque las atenciones municipales en términos de mantenimiento de calles, gestión de la energía eléctrica y del agua potable etc. se han realizado a través del gobierno municipal de Tecoluca.

Las comunidades de la MES se ubican al norte de la carretera litoral y forman parte de los sectores Santa Cruz, Centro y Norte.

La mayoría de las comunidades que conformaron la MES venían trabajando desde los Acuerdos de Paz (o antes) con dos organizaciones en la región: CRIPDES (Asociación de Comunidades Rurales para el Desarrollo de El Salvador, previamente el Comité Cristiano Pro-Desplazados de El Salvador) y la Fundación CORDES (Fundación para la Cooperación y el Desarrollo). La MES contó con el apoyo de estas dos organizaciones para su formación y establecimiento como Micro-región.

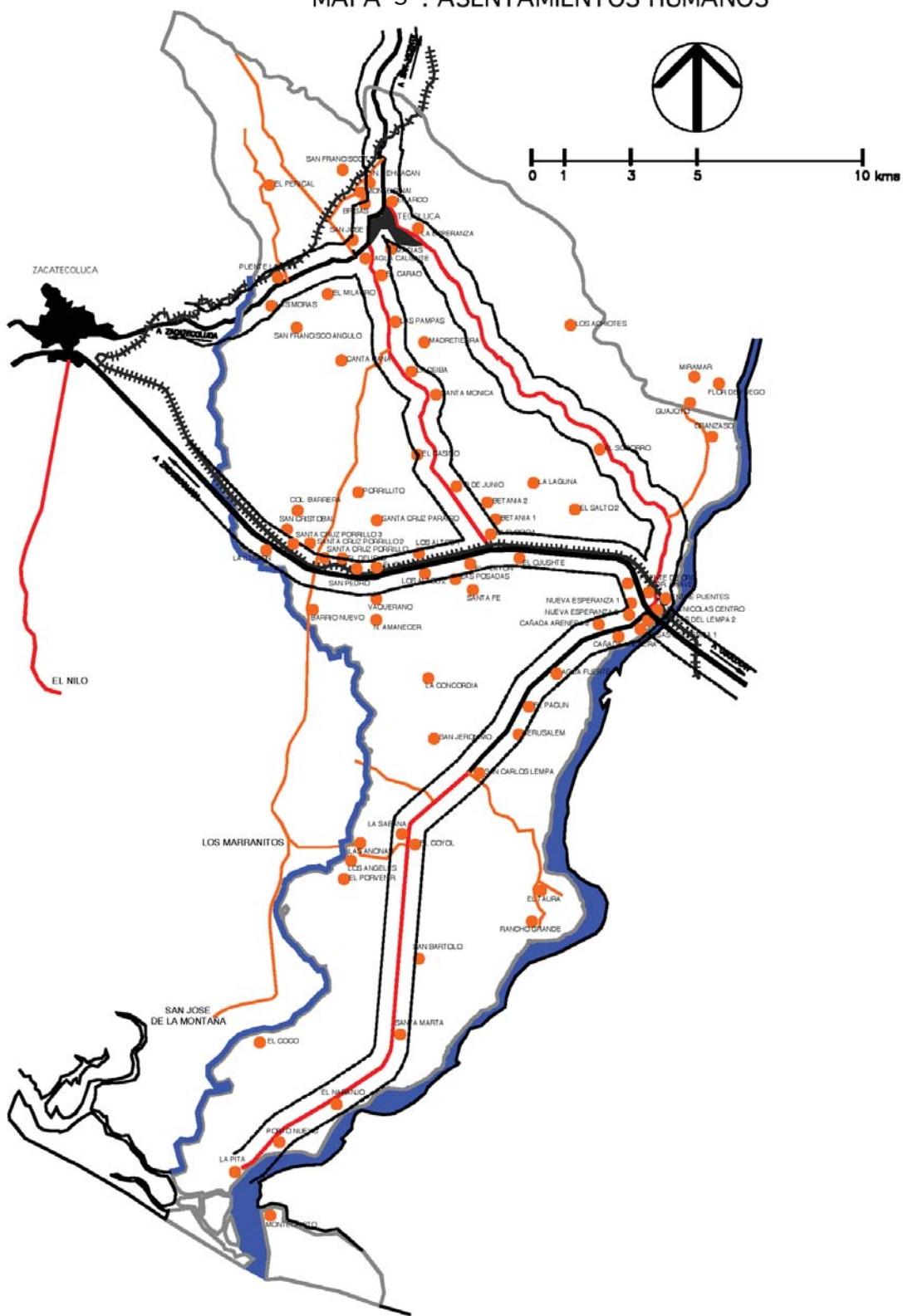


MAPA 2 : SECTORES



# Mapa de Asentamientos Humanos Tecoluca<sup>45</sup>

## MAPA 3 : ASENTAMIENTOS HUMANOS



<sup>45</sup> Mapas tomados del *PODETT*, (FUNDE, 2003) 107 y 113.

CRIPDES es una organización formada por sectores de la población desplazada por la guerra. Desde 1984, CRIPDES ha trabajado en la gestión, organización y acompañamiento a las familias desplazadas en su retorno a sus comunidades de origen y en el establecimiento de nuevas comunidades y posteriormente en el desarrollo de estas comunidades. En el caso de la MES todas las comunidades del Sector Norte y del Sector Centro fueron repoblaciones asentadas al final de la guerra o inmediatamente después, con la excepción de la 19 de Junio, creada post-terremotos. En el caso del Sector Santa Cruz, estas comunidades se mantenían durante la guerra aunque miembros de ellas se habían refugiado en otras zonas menos conflictivas del país.

La Fundación CORDES nació en junio de 1988 y se instaló en la región en 1992, donde se dedica a promover proyectos e iniciativas de desarrollo económico y de asistencia técnica a los y las productores.

**CUADRO No. 8**

<b>Comunidades Originales de la Micro-región MES</b>			
	<i>Sector</i>	<i>Comunidad</i>	<i>Municipio</i>
1	Norte	Miramar	San Vicente
2		Guajoyo	San Vicente
3		Granzazo	Tecoluca
4		El Socorro	Tecoluca
5		Los Achiotes	Tecoluca
6	Centro	Casino	Tecoluca
7		La Florida	Tecoluca
8		Las Pampas	Tecoluca
9		La Ceiba	Tecoluca
10		Santa Mónica	Tecoluca
11	Santa Cruz	San Pedro	Tecoluca

A finales de octubre de 1998, Tecoluca y El Salvador en general, vivieron los estragos de la tormenta tropical Mitch, empeorados por un manejo inadecuado a las descargas de la Presa “15 de Septiembre.” A partir de este suceso se dio un adicional impulso a los esfuerzos organizativos y se unieron 4 comunidades más al proyecto micro-regional.

**CUADRO No. 9**

<b>Comunidades que se incorporaron a la Micro-región MES posterior a la Tormenta Tropical Mitch</b>			
	<i>Sector</i>	<i>Comunidad</i>	<i>Municipio</i>
12	Norte	Flor de Fuego	San Vicente
13	Santa Cruz	Santa Cruz	Tecoluca
14		El Delirio	Tecoluca

Por último y gracias al trabajo y gestión de la MES, la alcaldía municipal logró recursos para asentar 40 familias que perdieron sus casas en los terremotos de enero y de febrero de 2001 en terrenos cercanos a El Playón en una comunidad bautizada 19 de Junio. Actualmente, la MES se conforma por 15 comunidades.

### CUADRO No. 10

<b>Comunidad nueva, formada por la MES post-terremoto</b>			
	<i>Sector</i>	<i>Comunidad</i>	<i>Municipio</i>
15	Centro	19 de Junio	Tecoluca

Las comunidades de la MES lograron legalizar sus ADESCOS<sup>46</sup> con el apoyo de CRIPDES en la mayoría de los casos entre 1994 y 1997. Las comunidades de San Vicente tardaron un poco más debido a atrasos por no contar en este municipio con un gobierno afín. La MES como micro-región, tuvo que legalizarse como ADESCO dado que no existe en la reglamentación municipal la figura de organización de segundo grado (ínter comunal). La Alcaldía Municipal de Tecoluca la legalizó en septiembre de 2003.<sup>47</sup>

### CUADRO No. 11

#### Comunidades y población de la MES (2003)<sup>48</sup>

No	COMUNIDAD	CANTÓN	# de familias	# de personas
1	El Casino	San Ramón Grifal	77	255
2	San Andrés Achiotes	San Andrés Achiotes	30	113
3	Granzazo	Santa Bárbara	55	237
4	Guajoyo	La Soledad	107	448
5	La Florida	San Ramón Grifal	59	241
6	19 de junio	San Ramón Grifal	40	175
7	Las Pampas	El Carao	78	284
8	El Socorro	El Socorro	34	132
9	San José la Ceiba	San Fernando	35	231
10	San Pedro	Santa Cruz	115	381
11	Santa Mónica	San Fernando	38	180
12	Santa Cruz Paraíso	Santa Cruz	60	272
13	Miramar – Sunqueque	La Soledad	18	78
14	Flor de Fuego	La Soledad	54	54
15	El Delirio	Santa Cruz	88	396
		TOTAL	888	3,477

Las comunidades de la MES declararon, como aspiración fundamental al unirse en este esfuerzo micro-regional, “alcanzar una vida digna para cada uno/a de nosotros/as y de nuestros/as hijos/as.”

En 1998, se consideraba que la micro región podría concretar estas aspiraciones a través de tareas específicas en las áreas de agricultura, ganadería y lo social. Sus metas se planteaban de la siguiente manera:

#### **Agricultura**

- Medición y escrituración de la tierra
- Acceso a créditos para reactivar la producción

<sup>46</sup> Asociaciones de Desarrollo Comunal.

<sup>47</sup> Ramírez Acosta, Victoria Eugenia y Martínez López, Carlos Roberto. “Sistematización de Siete Procesos Organizativos” Cooperación, San Salvador, octubre, 2005. 64.

<sup>48</sup> CORDES Región Bajo Lempa.

- Capacitación y asistencia técnica
- Reactivar sistemas de riego por gravedad, o implementar otros, para poder trabajar en el verano
- Producir maíz, caña, yuca, hortalizas, marañón, maní, achiote
- Cultivos orgánicos e implantación de procesos agroindustriales
- Plantaciones permanentes con árboles frutales
- Conservación de suelos

### **Ganadería**

- Ampliación del área para manejo de ganado bovino de doble propósito
- Siembra de pastos mejorados, para un manejo silvo pastoril
- Infraestructura
- Granjas diversas

### **Social**

- Energía Eléctrica
- Calles y vías de acceso
- Educación
- Salud
- Organización
- Seguridad Publica
- Cultura
- Telefonía
- Puentes
- Promoción integral del desarrollo infantil, juvenil y de género<sup>49</sup>

Recién fundada la MES se logró financiamiento de la organización austriaca IIZ para construir la sede de la organización en La Florida.

En los primeros meses de existencia de la MES la organización fue obligada a responder a los daños causados por la tormenta tropical Mitch. Por un lado, los y las líderes reconocen que el Mitch “nos puso a trabajar” y de una forma u otra, se convirtió en una oportunidad. Pero también representaba un riesgo ya que el éxito que la MES tuvo en la gestión y canalización de fondos hizo que muchos pobladores empezaron ver a la MES como una institución de ayuda humanitaria y propagó en algunas personas la mentalidad de damnificados/as.<sup>50</sup>

Un poco más de dos años después, la zona vivió otro desastre natural, esta vez los terremotos devastadores del 13 de enero y del 13 de febrero de 2001. El primero de ellos, dañó de manera significativa las viviendas del municipio: 50% fueron destruidas y 35% más, fueron dañadas.<sup>51</sup>

Junto a otros actores municipales, la MES logró el financiamiento de varios proyectos, entre ellos la construcción de viviendas en Guajoyo y la formación de la comunidad 19 de Junio antes mencionada.

El mismo mes del primer terremoto, la MES inició el proyecto “Desarrollo Centrado en la Persona, Fortalecimiento del Desarrollo Organizativo y Económico de la MES” El proyecto había sido formulado y presentado previamente con apoyo de CORDES a la IIZ, ya para este entonces convertida en “HORIZONT3000.”

Los objetivos de este proyecto eran:

- Avanzar en el proceso de consolidación del sistema organizativo de la MES y de su desarrollo autogestionado y sostenible.
- Desarrollar la capacidad administrativa, organizativa y técnica de 28 grupos productivos ganaderos.
- Promover la incorporación de la mujer a actividades organizativas y productivas.

<sup>49</sup> MES “Breve Descripción de la Microregión Económica Social MES” Tecoluca, El Salvador, 1998: 14-15.

<sup>50</sup> Ramírez Acosta y Martínez López, Op. Cit.: 70-71.

<sup>51</sup> FUNDE, “1994-2004 Tecoluca 10 Años de Buen Gobierno: Nuestros Hechos Hablan Juntos/as Seguimos Adelante,” Op. Cit.

- Concienciar sobre el uso adecuado de los recursos naturales.

Este proyecto financió capacitaciones en liderazgo, permitió la instalación de 31 hatos ganaderos que mejoró la dieta alimenticia e ingresos de las familias, y permitió a la MES desarrollar algunas iniciativas económicas como son una desgranadora de maíz y un agro servicio con el fin de promover la auto-sostenibilidad de la micro-región.

Durante este mismo periodo, 2001-2003, la MES formó parte de otra iniciativa importante: la creación del Grupo Bajo Lempa (2002). El Grupo Bajo Lempa, según el gerente regional de CORDES, Emilio Espin:

“Se trata de una asociatividad superior con misión, visión, objetivos, política, estrategias, etc. que nos permita darle fuerza a todo lo acumulado organizativamente, en el ámbito productivo, asociativo, institucional, racionalizando los recursos. Una fuerza superior, con mayor capacidad de incidencia política, de negociación, con capacidad de propuesta, con la característica de profundo respeto a la libertad de cada cual, pero unidos en lo estratégico.”<sup>52</sup>

El GBL surgió como un intento de conectividad entre la plétora de iniciativas económicas que estaban naciendo gracias al esfuerzo de las comunidades junto a CORDES. Ya existían, por ejemplo, el Sistema Agroindustrial del Marañon (SAMO), la cooperativa de Ahorro y Crédito (Roble), el Agro servicio San Carlos Lempa, la empresa productora de queso gourmet, Biolact, la empresa turística Lempamar entre otras.

Un año después, en 2003, se formó la Integración Social del Grupo Bajo Lempa, siendo un esfuerzo concertado de las 6 organizaciones sociales del Grupo (SES, MES, IDES, CRIPDES, ASMUR y Juventud Rural) que veían la importancia de abogar por sus intereses dentro del grupo, ya que en cada esfuerzo de desarrollo económico, existe la posibilidad de que las iniciativas económicas pierdan sus lazos con las comunidades locales que las vieron nacer.

Este nivel de conectividad presente entre las organizaciones sociales y económicas en el Sur de Tecoluca permite un alto grado de coordinación en acciones y actividades de incidencia social y política. La MES, junto a las otras organizaciones locales, son participantes activos en las luchas por mejorar las bordas y lograr un mayor involucramiento del gobierno nacional en el desarrollo del Bajo Lempa; en contra del Plan Pueblo Panamá; y en contra de los tratados de libre comercio.

Para seguir su desarrollo y mejorar el nivel de representatividad de las 15 comunidades y apoyar su desarrollo, la Junta Directiva de la MES se amplió en 2003 a 8 miembros, y se ha visto obligada a seguir buscando recursos de la cooperación internacional, debido a que la organización aún no ha logrado la autosostenibilidad financiera.

Esta Asociación reconoce que existen problemas y necesidades que son comunes para el conjunto de la población de sus comunidades, pero que, son las mujeres quienes han tenido menos oportunidades para insertarse en actividades de desarrollo económico. Por ello, la Junta Directiva decide presentar a HORIZONT3000 la propuesta para el diagnóstico y posterior proyecto: “Fortalecimiento de las mujeres de la MES como actrices económicas y protagonistas de su propio desarrollo y del desarrollo local de sus comunidades,” lo que resultó en este estudio y en la aprobación de los recursos para el impulso de su estrategia que incluye las iniciativas económicas ahora en marcha.

La MES ha crecido mucho desde su nacimiento. Ahora cuenta con personal capacitado en la gestión de riesgos, en gestión y coordinación de proyectos e iniciativas, con mujeres preparadas como capacitadoras en temas de género y ha dado los primeros pasos hacia la autosostenibilidad.

---

<sup>52</sup> Ramírez Acosta y Martínez López, Op. Cit.: 72.

## CUADRO No. 12

<b>Junta Directiva de la MES 2005-2007</b>		
<i>No.</i>	<i>Nombre</i>	<i>Comunidad</i>
1	Margarito Cañas	Santa Mónica
2	Rosa Elva Tobías	Gransazo
3	Francisco Rivera	Guajoyo
4	Jesús Rodríguez	La Ceiba
5	Candelaria Moreno R.	19 de Junio
6	Lilian Contreras Villalta	El Socorro
7	Enrique Emperador Lazo	La Florida
8	Teodora Valencia	El Delirio

En enero 2006 se actualizó la Junta Directiva debido a algunas renunciaciones de miembros. En una asamblea general en dicho mes se realizó una elección con los siguientes resultados y asignación de cargos:

## CUADRO No. 13

<b>Junta Directiva de la MES 2006-2007</b>			
<i>No.</i>	<i>Nombre</i>	<i>Cargo</i>	<i>Comunidad</i>
1	Lilian Contreras Villalta	Presidenta	El Socorro
2	Rosa Elva Tobías	Secretaria de Proyectos	Gransazo
3	Francisco Rivera	Secretaria de Organización	Guajoyo
4	Jesús Rodríguez	Secretaria de Finanzas	19 de Junio
5	Rosa Audelia Abrego	Secretaria de la Mujer	La Ceiba
6	Reinaldo Hernández	Secretaria de la Juventud	El Socorro
7	Simón Rodríguez	Secretaria de Actas	Santa Cruz
8	Rubén Palma	Secretaria de Asuntos Legales	Los Achiotes

Esta Asociación, que para asegurar la continuidad de sus proyecciones, ha acordado que sus instancias de dirección se renovarán de forma progresiva y no totalmente, combinando en cada período integrantes nuevos con integrantes que tienen mayor experiencia. Como parte de la estrategia de desarrollo socio económico también se acordó el fortalecimiento del proceso asociativo a nivel comunitario e intercomunal, y se promueve la participación de mujeres y hombres jóvenes. En enero 2007, se logran visualizar algunos resultados de este trabajo, ya que en la Asamblea Ordinaria de la Asociación se incrementó el número de personas jóvenes como delegadas de las comunidades. Por otro lado, la Junta Directiva se renueva en parte nuevamente, quedando constituida de la siguiente manera:

## CUADRO No. 14

<b>Junta Directiva de la MES 2007-2008</b>			
<i>No.</i>	<i>Nombre</i>	<i>Cargo</i>	<i>Comunidad</i>
1	Lilian Contreras Villalta	Presidenta	El Socorro
2	María Sulma Portillo Flores	Secretaria de la Juventud	Guajoyo
3	Mayra Marisol Morales	Secretaria de Organización	La Ceiba
4	Jesús Rodríguez	Secretaria de Finanzas	19 de Junio
5	Rosa Audelia Abrego	Secretaria de la Mujer	La Ceiba
6	Francisco López	Secretaria de Proyectos	Miramar
7	Simón Rodríguez	Secretaria de Actas	Santa Cruz
8	Rubén Palma	Secretaria de Asuntos Legales	Los Achiotes

## IV. Resultados del Diagnóstico

### 1. Datos Socio-Demográficos

Las sujetas de este Diagnóstico son en su mayoría, mujeres adultas, casadas o acompañadas y con hijos/as. Este grupo representa el 68.7% de las mujeres encuestadas. De la totalidad de mujeres encuestadas, sólo 19 de ellas, no eran madres.

Otro grupo significativo son las madres solteras con hijos e hijas y otras personas dependientes a su cargo. Ellas representan el 22% de las encuestadas. En algunas comunidades las mujeres con estas características aún un mayor porcentaje, por ejemplo en la comunidad El Paraíso el 45% de las encuestadas dijeron ser madres solteras.

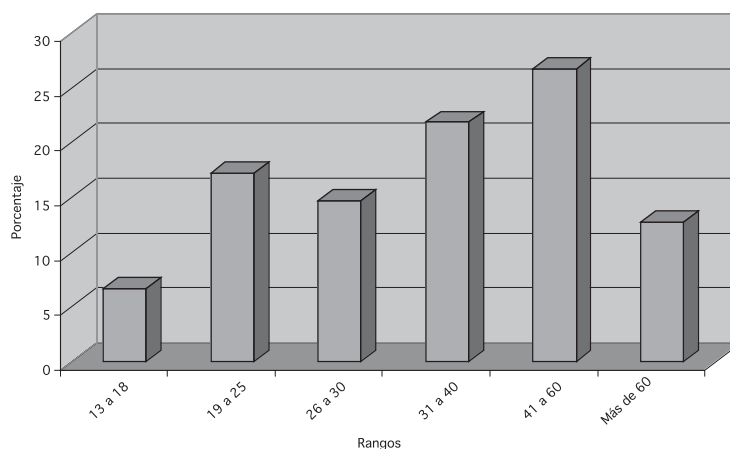
Además se entrevistaron a 72 mujeres jóvenes, menores de 20 años, siempre y cuando estuvieran casadas, acompañadas o fueran madres solteras. Estas jóvenes que representan el 10% del total de encuestadas, todas se encontraban ya con responsabilidades familiares, siendo madres, aunque algunas en edad adolescente, fueron entrevistadas por estar embarazadas.

Cabe señalar que en el diseño de la muestra para aplicar la encuesta no se incluyó a las jóvenes que no son madres, que pueden o no ser estudiantes y que posiblemente piensan retrasar la maternidad para buscar otras oportunidades. No obstante se realizó un taller de análisis con 20 jóvenes no madres en noviembre 2004,

El mayor interés de estas jóvenes era poder seguir estudiando para convertirse en profesionales. Sus aspiraciones profesionales incluían las ramas de medicina, contaduría, educación, secretariado, ingeniería, el orden público y la biología/ecología. La mayor preocupación que ven es el costo de los estudios, es decir, las limitaciones de carácter económico. Su demanda principal a la MES era la gestión de becas para poder concluir sus estudios.

En relación a la edad de las mujeres encuestadas, el grupo mayoritario se encuentra en el rango entre los 41 y 60 años, seguidas por el grupo entre 31 y 40 años, lo que significa que la mitad de mujeres que respondieron la estaban en edad madura.

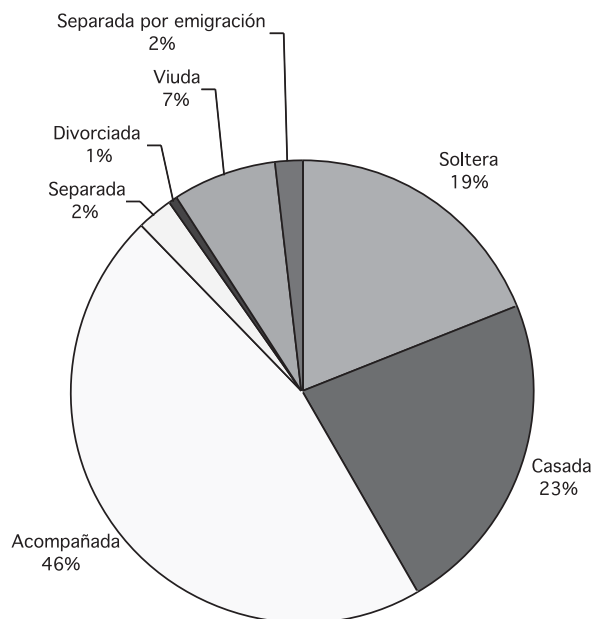
**GRAFICO No. 1**  
Rango de edad de las mujeres encuestadas



En relación a la situación familiar de las encuestadas, como puede observarse en el gráfico siguiente, casi el 70% estaban casadas o acompañadas, siendo muy pequeño el porcentaje que separada y menor aún las que estaban divorciadas. En relación al estado conyugal, resalta la comunidad de Miramar, en la que de 25 mujeres adultas residentes, el 44% estaba casada, lo que significa 21% arriba el promedio general.



**GRAFICO No. 2**  
Estado Conyugal

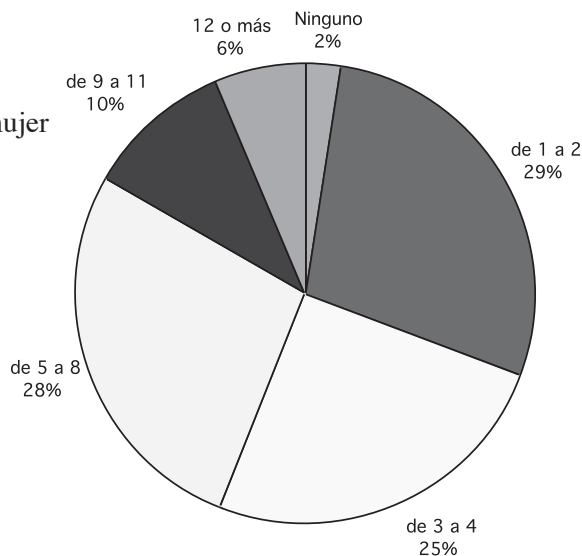


Durante las jornadas de socialización y análisis sobre los resultados de la encuesta, muchas participantes hicieron bromas sobre el bajo porcentaje de viudas, separadas y divorciadas; aludiendo a que aunque muchas perdieron a su compañero de vida debido a la guerra, la migración interna o externa o por otras razones, en poco tiempo han constituido otras parejas. En este marco también cuestionaron la cifra sobre mujeres separadas, mientras opinaban que sobre este tema siempre les es difícil hablar, lo que podría explicar que la cifra de mujeres separadas sea tan pequeña.

La encuesta no incluyó ninguna pregunta específica acerca de la pérdida del compañero de vida; sin embargo, tratándose de una población mayoritariamente impactada por la guerra, y teniendo en cuenta el dato que señala que el 30% de las encuestadas reporta que no todos sus hijos e hijas son del mismo padre, podría inferirse que muchas han perdido a su primer compañero de vida o se separaron de éste por alguna razón.

Esta cifra difiere sustancialmente en el caso de la comunidad de El Paraíso, donde 86.2% de las mujeres reportan que todas sus hijas e hijos son del mismo padre, coincide además el dato de que esta comunidad estuvo menos involucrada en el conflicto armado, por lo que las mujeres podrían haber tenido un menor impacto en cuanto a pérdida de compañero de vida durante la guerra. No obstante, en las jornadas de análisis, las participantes valoraron que debido al peso social que conlleva tener hijos de varios padres, algunas mujeres posiblemente no contestaron esta pregunta de manera transparente.

**GRAFICO No. 3**  
Número de hijos e hijas por mujer



Si analizamos la relación total entre el número de hijos por mujer nos encontramos con un promedio sumamente alto en las mujeres de la MES, equivalente a 6 hijos o hijas por cada mujer. Si este dato, lo comparamos con la tasa global de fecundidad (TGF) a nivel nacional, de las mujeres de 15 a 49 años, que equivale a 3 hijos por mujer<sup>53</sup>, las cifras obtenidas en el Diagnóstico de la MES representan prácticamente del doble de hijos por mujer que el promedio nacional.

Sin embargo, cuando separamos a las mujeres por grupos de edad, es posible distinguir la misma tendencia nacional de fecundidad, que refleja cambios significativos en las mujeres rurales menores de 34 años.

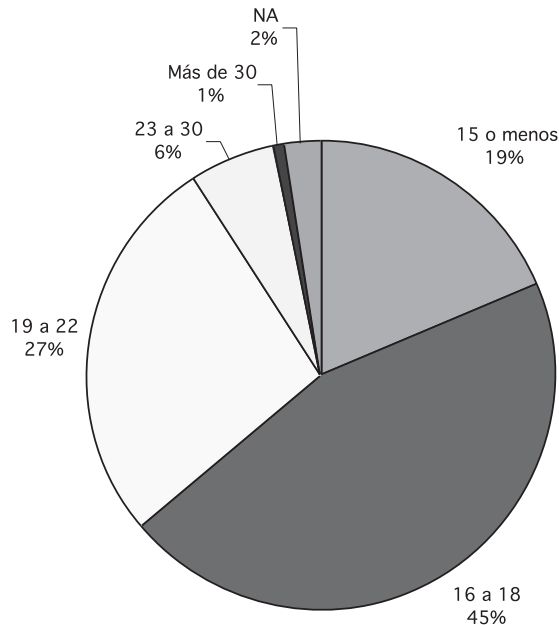
Entre las mujeres encuestadas de la MES, esta tendencia se refleja significativamente en las menores de 26 años y entre las de 26 y 30 años, en ambos casos predomina el grupo que tiene 1 y 2 hijos. Este dato contrasta con las mujeres mayores de 40 años, quienes en un 78% ha tenido más de 4 hijos o hijas.

La maternidad ha sido casi el único destino y opción para las mujeres de la MES. El 64% de las encuestadas se convirtieron en madres antes de cumplir los 19 años y casi la quinta parte se convirtieron en madres antes de los 15 años.

Si este dato lo comparamos con las cifras nacionales que indican que, durante los últimos 25 años las edades medianas de las mujeres al primer nacimiento es de 20.5 años<sup>54</sup>, podemos constatar que, debido a diversos factores relacionados con nivel de escolaridad, información y acceso a medios de planificación familiar, etc. las mujeres de la MES han tenido menos oportunidades para planear su primer embarazo.

**GRAFICO No. 4**

Edad de la mujer al primer nacimiento de hijo o hija



En cuanto a las condiciones al momento de tener su primer hijo o hija, el 82% de las mujeres reporto haber estado acompañada. Esta cifra que pareciera ser algo elevada lo que de nuevo puede tener que ver con el peso social que conlleva una respuesta negativa en este sentido. De igual manera, las participantes de las jornadas explicaron que en sus comunidades existe una presión familiar y social para que las parejas se acompañen más o menos formalmente cuando una joven resulta embarazada. Como ellas mismas señalaron, esto no significa que en la realidad, muchas de estas madres jóvenes enfrentan el primer nacimiento en situaciones difíciles y precarias.

<sup>53</sup> FESAL. Encuesta Nacional de Salud Familiar 2002-2003.

<sup>54</sup> FESAL. Encuesta Nacional de Salud Familiar 2002-2003.

Un porcentaje alto de las mujeres reporta que sus hijos e hijas han sido inscritos y reconocidos legalmente por el padre. Mientras el 71% reporta que todos sus hijos e hijas tienen este reconocimiento legal por parte del padre, el 16.6% dice que sólo en algunos de sus hijos e hijas cuentan con este reconocimiento.

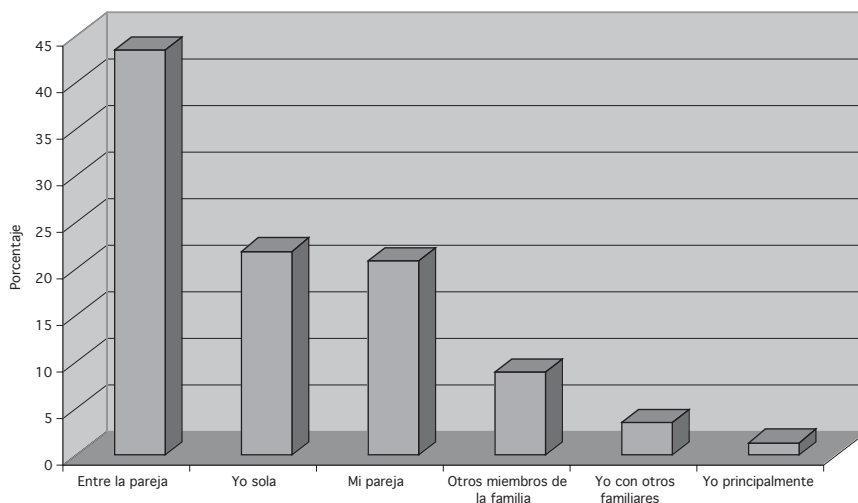
En relación a este dato, una excepción se encontró en la comunidad 19 de Junio, un asentamiento nuevo, post-terremoto, donde solamente 48.6% reporta que todos sus hijos e hijas han sido reconocidos legalmente por el padre. En esta misma comunidad el 30% de las mujeres afirma que ninguno de sus hijos e hijas ha cuenta con este reconocimiento legal por parte del padre.

El reconocimiento legal de paternidad con que cuenta la mayoría, no se traslada a la esfera económica, dado que apenas un 4% reporta que alguno o todos sus hijos e hijas reciben de sus padres una cuota alimenticia.

La falta de respaldo para el 22% de mujeres que reporta estar criando solas a sus hijos e hijas, se puede explicar por varios factores. Entre ellos, la muerte del padre en algunos casos, en otros podrían estar viviendo en similares condiciones de pobreza que la gran mayoría de las mujeres encuestadas, lo que dificulta hacer efectiva una cuota por lo menos en términos monetarios, y también esta la falta de conocimiento de las mujeres sobre los mecanismos para tramitar la cuota alimenticia.

Sólo 34 mujeres de las encuestadas, es decir menos del 3%, afirmaron recibir una cuota para sus hijos o hijas, con montos entre \$25 y \$101 dólares. Mientras el 72.6% del total de encuestadas reconoció que no conoce a las instituciones públicas que tramitan la cuota alimenticia.

**GRAFICO No. 5**  
Responsabilidad Económica de su Hogar



En relación a quien asume la principal responsabilidad económica de sus hogares, un importante porcentaje (43.6%) manifestó que es asumida “entre la pareja,” mientras que el 21% dice que es su pareja la que asume esta responsabilidad, esto nos indicaría que en el 64% de las mujeres de la MES comparten de alguna manera esta responsabilidad con su esposo o compañero de vida. Por otro lado, tenemos que casi la cuarta parte de las encuestadas asume sola esta responsabilidad, ya sea por que son madres solteras o por estar separadas, divorciadas o viudas. La suma de mujeres que manifiestan no contar con el apoyo de un compañero de vida es 35%.

Si restamos al 21% que manifestó que la principal responsabilidad económica de su hogar la asume su esposo o compañero de vida, podemos inferir que para el 79% de las mujeres encuestadas, es importante o muy importante la generación de ingresos, ya que de ellas depende, total o parcialmente el mantenimiento de su hogar.

Los niveles de dependencia con los que cargan las mujeres de la MES son sumamente altos. Aproximadamente la mitad de las mujeres encuestadas reportan vivir en grupos familiares en los que de 2 a 4 personas dependen económicamente de ellas. Otro 28% viven en grupos en que entre 5 y 8 dependen económicamente. Como resultados extremos en este campo tenemos que el 16% reporta sólo a una persona dependiendo económicamente de ella, mientras que el 6.4% dice que más de 8 personas dependen económicamente en su familia.

La mayoría de personas dependientes corresponden a hijos e hijas, lo que equivale a un 71.4%, seguidas 8.4% que manifestó que sus dependientes son nietos y nietas. La otra quinta parte de las encuestadas dijo que se trata de sus madres, padres, sobrinas, sobrinos e incluso de hermanas y hermanos. Sólo 4 mujeres dijeron que nadie depende económicamente de ellas. Finalmente, también es importante destacar que el 87% de las mujeres afirmó que ninguna de las personas dependientes de ellas genera ingresos por el trabajo.

En síntesis, podemos afirmar que el perfil socio demográfico de las mujeres participantes en este Diagnóstico corresponde a mujeres adultas y con responsabilidades familiares, que han sido madres a temprana edad, con altas tasas de fecundidad en general, pero con importantes cambios en este sentido entre las adultas jóvenes. Aunque la mayoría esta casada y/o acompañada, tienen enormes presiones económicas, debido a que comparten la responsabilidad de mantener sus hogares y en muchos casos lo hacen solas y tienen personas dependientes a su cargo.

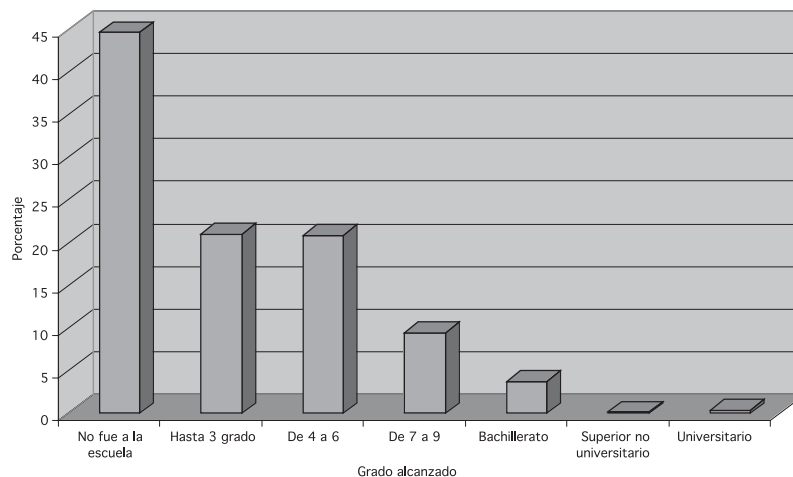
## 2. Educación

### Los niveles educativos de las mujeres encuestadas

Los resultados del diagnóstico reflejan que las mujeres de la MES han tenido un bajo acceso a la educación formal. El 65% de las encuestadas estudió hasta tercer grado, mientras que un 44% reporta no saber leer ni escribir. Estos datos se mantienen sin mucha variación para las distintas comunidades, es decir que representa un problema generalizado en toda la micro región.

**GRAFICO No. 6**

¿Hasta qué grado de educación formal estudió?



En consultas con mujeres de las comunidades de la MES y con mujeres líderes a nivel municipal, la mayoría sostiene que estos datos de la MES coinciden a nivel municipal. Además, observaron que muchas de las que sí saben leer y escribir nunca fueron a la escuela, sino que se alfabetizaron a través de programas e iniciativas llevados a cabo en las comunidades después de los Acuerdos de Paz.

En el Informe 262 del PNUD (2005), Tecoluca muestra una tasa general de analfabetismo de 31.8%; este dato, aunque 12 puntos debajo de la cifra resultante en el caso de la encuesta de mujeres de la MES, sigue siendo

preocupante, además de ser la tercera más alta en el departamento<sup>55</sup>. Es consistente que las mujeres que habitan en un área rural, que ha recibido menos atención con respecto a programas de educación de adultas, que por ejemplo, la zona del Bajo Lempa, presenten tasas de analfabetismo arriba de la tasa general a nivel municipal. Esta obviamente debe ser una preocupación tanto para sus gobernantes como para las organizaciones sociales que les representan.

Una explicación adicional al *por qué* 44% de las mujeres entrevistadas no saben ni leer ni escribir se podría inferir del fenómeno de los embarazos precoces. Sin embargo, de las 144 mujeres que tuvieron su primer hijo o hija con 15 años o menos, el 48.6% son analfabetas, apenas 4.5% más que la cifra general. Como señala la encuesta de FESAL, *es evidente que el nivel educativo influye de forma determinante en la fecundidad*<sup>56</sup>, pero también es posible que este fenómeno influya a la inversa, es decir, que enfrentar las consecuencias de un embarazo a temprana edad; tenga como resultado más limitaciones en el acceso a la educación.

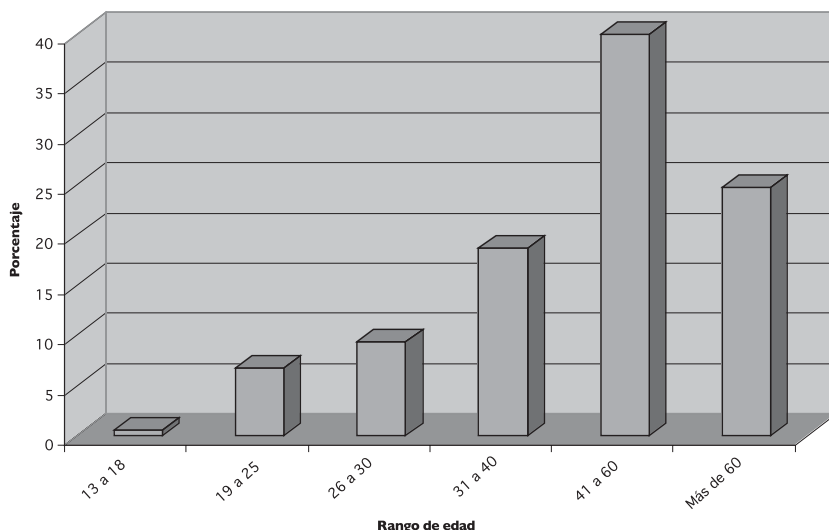
En contraste a la inferencia anterior, los datos nos reflejan que, del 36% de mujeres que tuvo su primer hijo o hija entre los 19 y 22 años, el nivel de estudio tampoco difiere de manera notable de la cifra general.

Por otro lado tenemos que, de la pequeña cifra de 29 mujeres que han cursado o están cursando bachillerato, el 41% son madres jóvenes cuyo primer hijo o hija nació antes de los 19 años; mientras que una de las 3 universitarias de la MES tuvo su primer hijo antes de los 15 años. Esto también pondría en cuestión la relación entre embarazo precoz y bajo nivel educativo de las mujeres.

Otra explicación podría encontrarse en la generación a la que pertenecen las encuestadas, dado que previo y durante la guerra no existían muchas posibilidades para el estudio en poblaciones rurales. En este caso encontramos más correlación, ya que 64.7% de las mujeres que reportaron ser analfabetas nacieron antes de 1963. En otras palabras, 72% de las mujeres mayores de 40 son analfabetas.

Es interesante que la generación de la guerra, mujeres que hubieran estado cursando entre 1o y 3er grados durante alguno de los años del conflicto, mujeres que actualmente tienen entre 18-32 años, no muestran mayores niveles de analfabetismo. De esta generación hay 55 mujeres analfabetas, lo que representa el 16% de las analfabetas en total.

**GRAFICO No. 7**  
Rangos de Edades de las Mujeres Analfabetas



<sup>55</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Indicadores municipales sobre desarrollo humano y Objetivos de Desarrollo del Milenio*, San Salvador, El Salvador, 2005. 130.

<sup>56</sup> FESAL. Encuesta Nacional de Salud Familiar 2002-2003. Resumen General. Pag. VI.

La conclusión sería que la falta de oportunidades educativas en el país y particularmente en el área rural, posiblemente unidas a la falta de preocupación por parte de las familias para enseñarles a sus hijas a leer y escribir, en las décadas previas a la guerra, es la causa determinante de los altos niveles de analfabetismo en las mujeres de la MES. Es decir, más que la guerra o la edad en que tuvieron su primer hijo o hija, ha sido el momento y las condiciones en que ellas nacieron la causa principal de esta exclusión.

En relación a la formación profesional, también es significativo que el 85% de las encuestadas reporta no haber recibido ningún curso de formación profesional. Las únicas comunidades que muestran una diferencia significativa son La Ceiba donde 47% reportan haber recibido cursos de esta índole y Las Pampas donde 31% los han recibido.

En cuanto al tipo de formación profesional los datos reflejan un énfasis tradicional en actividades típicamente femeninas. De las 114 mujeres que sí ha participado en algún curso, 46% de ellas se ha formado en corte y confección, señalada tanto por las mujeres como por las organizaciones de apoyo, como una alternativa realista para que puedan generarse ingresos. Sin embargo, en el actual contexto económico nacional, corte y confección difícilmente puede representar una alternativa real para la generación de ingresos, dado los bajísimos precios alcanzados por la ropa hecha en maquila y también la existencia en el mercado nacional de grandes cantidades de ropa usada proveniente de Estados Unidos.

### CUADRO No. 15

Tipo de cursos de formación profesional  
realizados por mujeres de la MES

Rubro	Frecuencia	Porcentaje
Corte y confección	52	6.7%
Floristería	5	.6%
Panadería	8	1.0%
Procesamiento de Frutas	5	.6%
Computación	13	1.7%
Mas que uno	2	.3%
Otros	29	3.7%

Respecto al número de mujeres de las 15 comunidades de la MES que están estudiando actualmente, el porcentaje es apenas 3%, es decir que se trata de 24 mujeres. Es una cifra sumamente baja, aunque no excluye a las mujeres jóvenes no madres y no acompañadas, ya que no fueron incluidas en la encuesta. De igual forma, solamente 18 mujeres están recibiendo, o han recibido, algún tipo de beca.

En contraste con esta realidad, más de la mitad del total de las mujeres encuestadas manifestó que le gustaría seguir estudiando. En las comunidades El Socorro y Flor de Fuego, el interés de continuar estudiando es manifestado por casi tres cuartas partes de las mujeres. Sólo en la comunidad de San Pedro apenas el 28% de las mujeres expresaron interés en seguir estudiando.

Resulta muy interesante comparar la edad de las mujeres con su interés o no de seguir estudiando, ya que si observamos el cuadro siguiente, podremos constatar que existe una relación directa entre interés en seguir estudiando y edad. Es decir, son las jóvenes las que mayoritariamente expresan su deseo de continuar su proceso educativo, aunque esto no quiere decir que algunas mujeres mayores no compartan el mismo interés.

## CUADRO No. 16

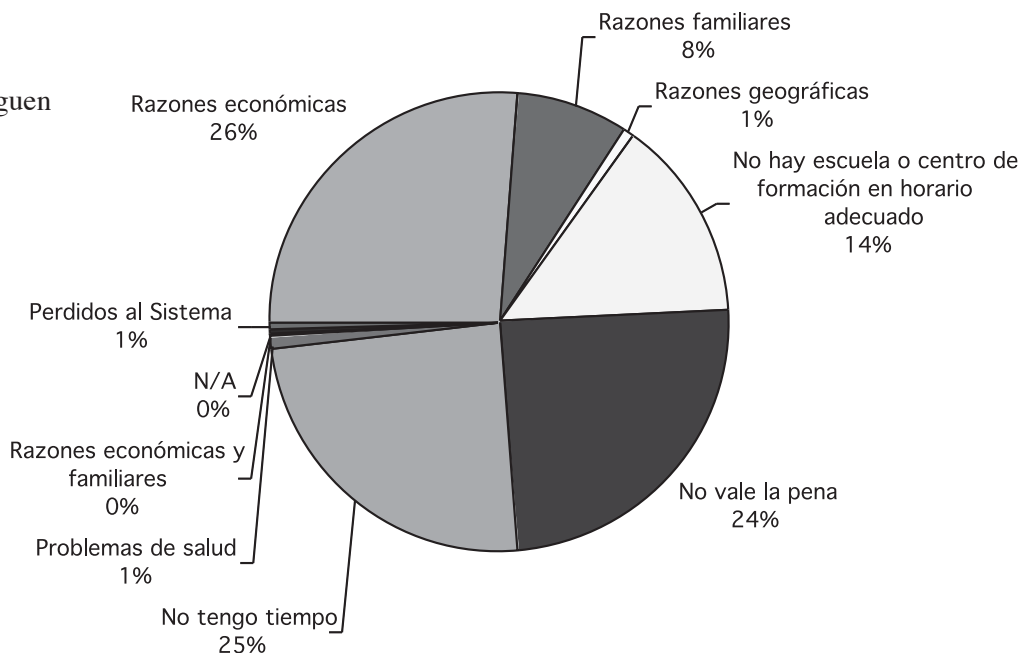
Relación entre edad e interés en seguir los estudios

Rango de Edad	Le gustaría seguir estudiando		No le gustaría seguir estudiando	
	#	%	#	%
13 - 18 años	43	82.7%	9	17.3%
19 - 25 años	105	78.4%	29	21.6%
26 - 30 años	81	73.0%	30	27.0%
31 - 40 años	96	56.1%	75	43.9%
41 - 60 años	78	37.1%	132	62.9%
60 + años	9	9.1%	90	90.9%
<b>Total</b>	<b>412</b>		<b>365</b>	

Como puede observarse en el gráfico siguiente, las razones por las que las mujeres no han continuado sus estudios son variadas, ya que no lo adjudican a una sola causa. Sin embargo, la falta de tiempo, de horarios adecuados y las razones familiares podrían estar vinculadas a la condición femenina, es decir a las responsabilidades que asumen como mujeres. Sólo una cuarta parte aduce razones económicas, derivadas de la situación de pobreza.

### GRAFICO No. 8

Razones por que no siguen sus estudios



### *Sobre la educación de sus hijas e hijos*

Al analizar los resultados de la encuesta, no fue posible determinar, de forma diferenciada por sexo, el porcentaje de hijos e hijas de las mujeres de la MES en edad escolar que se están quedando sin estudio, dado que las mujeres contestaron la pregunta sin establecer una diferenciación.

Llama la atención el caso de la comunidad 19 de Junio, dado que entre 67% y 73% de las mujeres reporta que ninguno de sus hijos e hijas está estudiando.

Durante las jornadas de socialización y análisis en el marco del diagnóstico, algunas mujeres líderes de estas comunidades comentaban que un factor que desmotiva a enviar sus hijas e hijos a la escuela es la baja calidad de la enseñanza, dado que en muchos centros escolares, una práctica frecuente es que se unan hasta tres grados distintos en una misma aula, y que los tres grados sean atendidos simultáneamente por una misma persona docente.

Adicionalmente, en la mayoría de las escuelas se imparte hasta el sexto grado, lo que obliga a los y las jóvenes que quieren seguir estudiando, caminar o trasladarse a mayores distancias. Esto, según las mujeres consultadas, constituye un riesgo adicional, dados los altos niveles de inseguridad, según ellas principalmente para las jóvenes.

En síntesis, en el ámbito educativo las mujeres de la MES presentan en general bajos niveles educativos y graves índices de analfabetismo, cuyas causas se podrían encontrar principalmente en limitaciones de acceso, aunque no se descartan las implicaciones derivadas de las responsabilidades de la maternidad y familiares. La mayoría no ha tenido acceso a la formación profesional, y los pocos cursos a los que han accedido, se caracterizan por su perfil tradicional, que no cuestiona en nada la división sexual del trabajo. Aunque no se lograron determinar causas derivadas de discriminación por razones de género, la mayoría de mujeres esta preocupada por que sus hijos e hijas tengan acceso a la educación.

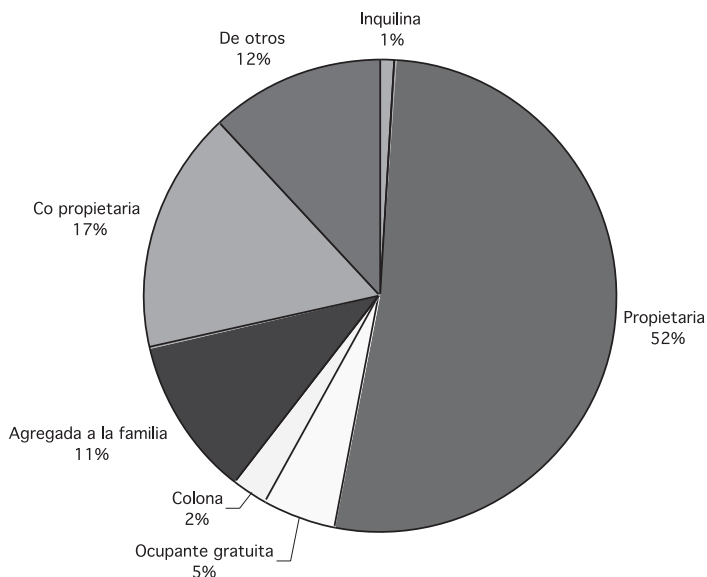
Cabe destacar el alto interés de las mujeres adultas y jóvenes en continuar estudiando, motivación que podría servir de base para la ampliación de una estrategia de desarrollo enfocada en las mujeres, dado que múltiples discursos oficiales y asociativos, insisten en el papel de la educación como factor para enfrentar la pobreza, esta debería ser una preocupación tanto de la MES como de otras organizaciones sociales e instituciones públicas para construir alternativas de desarrollo en estas comunidades. En todo caso, deben considerarse, tal y como las participantes opinaron, de propuestas con horarios adaptados y flexibles, que tomen en cuenta sus realidades concretas.

### 3. Vivienda y Servicios

Las mujeres de las comunidades de la MES han logrado importantes avances en la generación de condiciones básicas para una vida segura: techo, agua y saneamiento. Aunque tener estos servicios básicos registrados legalmente a su nombre, no es una garantía de que no sigan siendo víctimas de desalojo y de violación de sus derechos por sus compañeros de vida; las mujeres consultadas afirman que tener la escritura a nombre propio o compartido, representa un freno al desalojo de ellas y de sus hijas e hijos, en caso de separación de la pareja y desintegración del hogar.

**GRAFICO No. 9**

Propiedad de la Vivienda





Actualmente, 68.5% de las mujeres de la MES son propietarias o copropietarias de su vivienda. Este porcentaje aún es menor que el que registran las mujeres en otras zonas del municipio, ya que comparado con los resultados del diagnóstico realizado por FUNDE y ASMUR<sup>57</sup> en 1998, de 120 mujeres residentes en 12 de las 14 comunidades existentes en el Sector Costa, el 82% de mujeres eran propietarias, copropietarias o estaban pagando sus viviendas.<sup>58</sup> Esta diferencia puede reflejar el peso mayoritario de repoblaciones en el Sector Costa, que por lo tanto recibieron más ayuda en esta área que las comunidades de la MES donde se mezclan repoblaciones y comunidades históricas.

En 1997, FUNDE realizó el estudio denominado "Diagnóstico Socio Económico del Municipio de Tecoluca, San Vicente" en el que se planteaban algunos esfuerzos en el área de vivienda. Comparando aquéllos datos se puede ver el carácter progresivo aunque desigual de los esfuerzos realizados en cada comunidad. Según este estudio, en La Florida FEDECOOPADES realizó un proyecto de viviendas provisionales y el FMLN realizó otro de casas de adobe para personas desmovilizadas. Por otro lado, en la comunidad Gransazo, CRIPDES apoyo a casi todas las familias con materiales para casas provisionales.

Esta misma desigualdad progresiva entre comunidades se percibe durante el período de reconstrucción post-terremoto del 2001, durante el cual, algunas comunidades recibieron casas nuevas en un 80-90% y otras apenas unas cuantas por comunidad.

<b>CUADRO No. 17</b>					
<b>Comunidades, tipo y momento de vivienda y propiedad de las mujeres</b>					
<b>Comunidad</b>	<b>Existía previa a 1980</b>	<b>PTT</b>	<b>Asentamiento formado después de 1995</b>	<b>Cantidad de viviendas dañadas/ destruidas por los terremotos</b>	<b>% de las mujeres propietarias o co-propietarias de su vivienda</b>
Promedio					68.5
<b>Sector Santa Cruz</b>				<b>70 de 700</b>	
San Pedro	X				60.7
El Delirio	X				61.2
Santa Cruz Paraíso	X				67.8
<b>Sector Centro</b>				<b>400 de 500</b>	
Las Pampas		X			37.0
San José la Ceiba		X			48.9
El Casino		X			60.0
La Florida		X			61.0
Flor de Fuego		X			68
Santa Mónica		X			71.8
19 de Junio			X	No existía previa a -	91.9
<b>Sector Norte- Tecoluca</b>				<b>86 de 86<sup>59</sup></b>	
El Socorro		X			69.8
Los Achiotes			X		82.6
<b>Sector Norte – SV</b>				<b>184 de 184<sup>60</sup></b>	
Guajoyo		X			83.2
Gransazo		X			83.7
Miramar		X			84

<sup>57</sup> Asociación de Mujeres Rurales "Olga Estela Moreno"

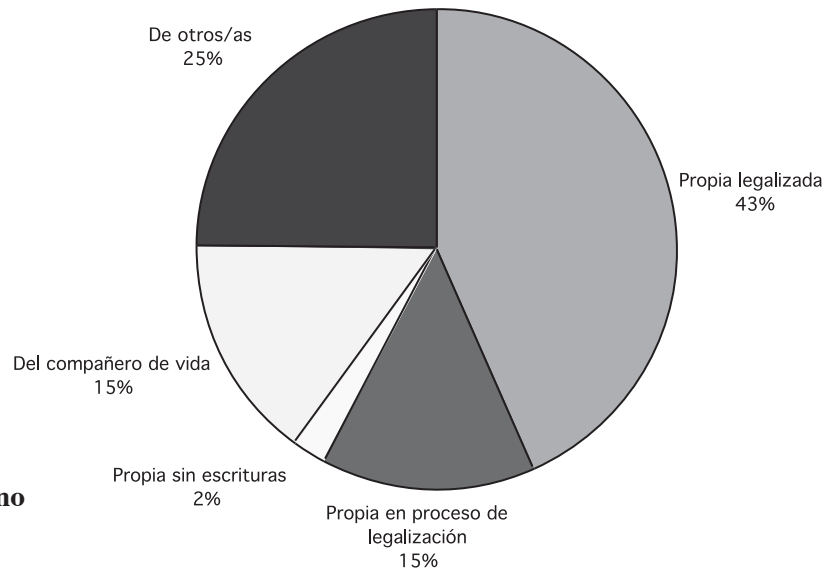
<sup>58</sup> Blandon de Grajeda, Flora y Moreno, Maria Elena. *Mujeres, educación y desarrollo local: Una experiencia en el Municipio de Tecoluca*. FUNDE, El Salvador, 2000. 64.

<sup>59</sup> Centro Regional de Información sobre Desastres (CRID), <http://pdf/spa/doc15419/doc15419-1.pdf>» [www.crid.or.cr/digitalizacion/pdf/spa/doc15419/doc15419-1.pdf](http://www.crid.or.cr/digitalizacion/pdf/spa/doc15419/doc15419-1.pdf).

<sup>60</sup> Calculo hecho por líderes locales.

Como puede observarse en el cuadro anterior, existe una relación directa entre la propiedad femenina de la vivienda, por comunidad y según las características históricas de las mismas. En la 19 de Junio, construida después de los terremotos, el 91.9% de las mujeres reportan ser propietarias o co-propietarias de sus viviendas.

En contraste, las mujeres de Las Pampas reportan ser propietarias o co- propietarias de sus casas en apenas 37% de los casos. Además, casi la mitad de las mujeres de Las Pampas reportan habitar viviendas de otras personas, lo que aún cuando pueda tratarse de familiares, representa un nivel de inseguridad.



**GRAFICO No. 10**  
**Propiedad del terreno**

Respecto a la propiedad del terreno donde viven, solamente el 43% lo hacen en terrenos legalizados en su nombre, aunque un 15% más vive en propiedades legalizadas a nombre de sus compañeros de vida y otro 15% están en proceso de legalizar sus terrenos.

En este ámbito, son las mujeres de Santa Mónica las que cuentan con mayor estabilidad, ya que el 66.7% reporta habitar en terrenos propios legalizados, aún cuando queda por aclarar si se trata de terrenos legalizados a su nombre, o al de su pareja.

En cuanto a la calidad de la vivienda, los resultados del diagnóstico no son suficientemente claros, debido a que las encuestadoras tuvieron dificultad al manejar los criterios para considerar si una vivienda es "permanente, precaria, o con daños severos."

Por ejemplo, en la comunidad de Los Achiotes donde el 100% de las viviendas son precarias – no permanentes, las mujeres contestaron en un 87% que sus viviendas son permanentes aunque con daños severos. Sin embargo, en términos generales, en las 15 comunidades, 78% de las mujeres encuestadas afirman habitar en viviendas permanentes o permanentes en construcción, al mismo tiempo que una cuarta parte de ellas, reporta que sus casas han sufrido daños severos.

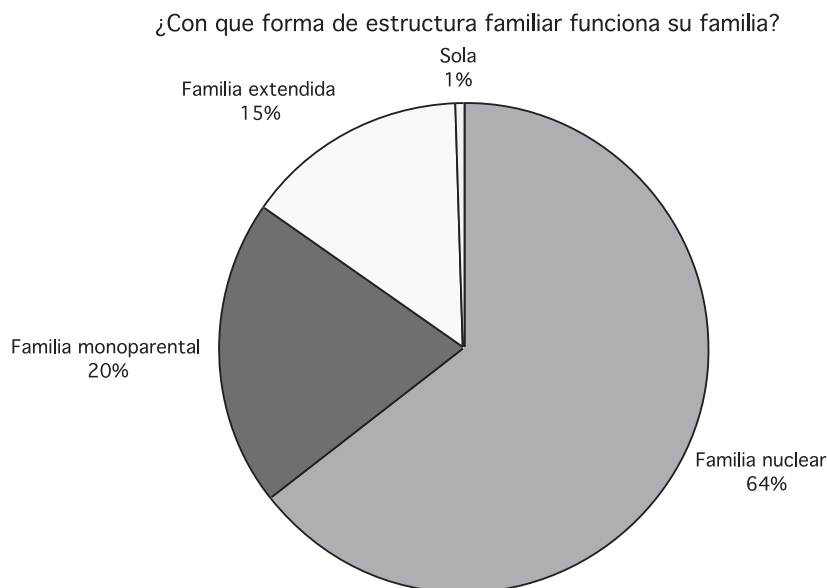
Según los indicadores municipales del PNUD para 2005, sobre acceso a vivienda digna; apenas entre 61.4% y 71% de las familias de Tecoluca cuentan con una vivienda digna. Estos cálculos están hechos a base de 5 factores: características del techo y pared, piso, electricidad, agua y saneamiento.<sup>61</sup>

<sup>61</sup> PNUD. *Informe 262*, Op. Cit.: 108 y 112. Para el primer cálculo se considera que una unidad habitacional presenta carencias en sus componentes estructurales y servicios básicos, si cuenta con los elementos no durables como la paja o palma, materiales de desecho u otros materiales en el techo y/o paredes, si el piso sea de tierra o otros materiales no durables, si no cuenta con electricidad, si el abastamiento de agua sea por camión, carreta o pipa, ojos de agua, río o quebrada y si no tiene sanitario. Según esta estimación, **38.6%** de los hogares de Tecoluca no cuentan con vivienda segura. Para el segundo cálculo, se considera los mismos elementos además se introduce la lámina como componente no durable en la pared. Según este calculo **36%** de los hogares del municipio no cuentan con vivienda segura. Para el tercer cálculo, se considera los mismos elementos pero además se introduce la lámina como componente no durable en la pared y la lamina metálica como componente no durable en el techo. Según este calculo, **29%** de los hogares del municipio no cuentan con vivienda segura. Para el cuarto cálculo, se considera los mismos elementos pero además del uso de lámina en la pared y el techo se considera que la unidad habitacional presenta carencias si el acceso a agua es por medio de una pila o chorro publico o chorro común. Según este calculo **28%** de los hogares del municipio no cuentan con vivienda segura.

En este mismo aspecto, por los datos obtenidos se puede apreciar que las familias de las comunidades de la MES, reportan estar levemente mejor que la totalidad de familias del municipio.

Por otro lado, ante la construcción masiva de pequeñas viviendas en muchas comunidades de la MES, surge la interrogante de en que medida estos procesos han contribuido a cambiar las estructuras familiares, ya que el 64.6% reporta que la estructura de su familia es nuclear. Ninguno de estos datos conforma al patrón cultural en el área rural, en el que ha predominado el de familias extendidas conviviendo en misma vivienda. Este fenómeno es particularmente notable en Miramar y La Florida donde 84% y 83% de mujeres reportan vivir en familias nucleares.

**GRAFICO No. 11**  
**Estructura familiar**



En las reuniones de análisis, las mujeres, particularmente las jóvenes, se manifestaron a favor de vivir en una familia nuclear, por la privacidad y autonomía que les ofrecía. Queda pendiente por identificar si esta afirmación es producto más del deseo que de su realidad, así como las posibilidades y limitaciones que este modelo de familia les ofrece, ya sea en el soporte familiar para cuidar a hijos e hijas pequeñas, o ante la vulnerabilidad que supone el aislamiento cuando existen relaciones de violencia en la pareja.

Respecto a la dotación de servicios básicos, el 65% de mujeres cuentan con energía eléctrica en sus casas, cifra similar a la nacional para el área rural según datos del PNUD para 2003.<sup>62</sup> Mientras que el 67% de las encuestadas reporta contar con agua domiciliar, 20 puntos arriba de la cifra nacional según el PNUD.<sup>63</sup> Según el PODETT,<sup>64</sup> se han construido sistemas de agua en 50 de los 76 asentamientos humanos en el municipio de Tecoluca.

A pesar de los datos anteriores, el acceso a los servicios básicos es desigual entre las mujeres de diferentes comunidades. Así, mientras en el Paraíso 100% reportan contar con agua domiciliar, y en 5 de comunidades (El Paraíso, Socorro, Gransazo, La Ceiba, Santa Mónica) el porcentaje de mujeres encuestadas que reportan contar con agua domiciliar oscila entre 20 y 33% arriba de la cifra general del municipio, en San Pedro ninguna de las mujeres reporta contar con este servicio.

Respecto a servicios sanitarios, el 88.6% de las mujeres cuenta con letrina abonera o inodoro de fosa séptica, 5.6% arriba de la cifra nacional para el área rural según el PNUD.<sup>65</sup> En la comunidad Los Achiotos el 30% de mujeres no tiene ningún servicio sanitario.

<sup>62</sup> PNUD. *Informe Sobre Desarrollo Humano, El Salvador, 2003*, El Salvador, 2003. 100.

<sup>63</sup> Ídem, 96.

<sup>64</sup> FUNDE, *PODETT*, Op. Cit.

<sup>65</sup> PNUD. *Informe 262*. Op. Cit.: 97.

En cuanto al transporte público, la mayoría de las comunidades de la MES cuentan con algún servicio de transporte, con la excepción de Los Achiotes y El Socorro, que son las comunidades más aisladas.

Como conclusión, los resultados del diagnóstico indican que la situación de las mujeres de la MES respecto de la vivienda, su propiedad y la dotación de servicios, refleja condiciones levemente superiores a la media nacional. Esta realidad ha estado directamente vinculada a los programas del PTT, de reconstrucción post desastres socio naturales y a las políticas de inversión de la municipalidad en lo que a dotación de servicios básicos se refiere. La propiedad de la vivienda, además de constituir un factor de seguridad personal y familiar, es también una condición que puede servir de base para mejorar la calidad crediticia de las mujeres, ya que como se sabe, por lo general, las mujeres no son sujetas de crédito cuando no cuentan con garantías para préstamos hipotecarios. En una estrategia de desarrollo de largo plazo, este factor puede ser muy importante.

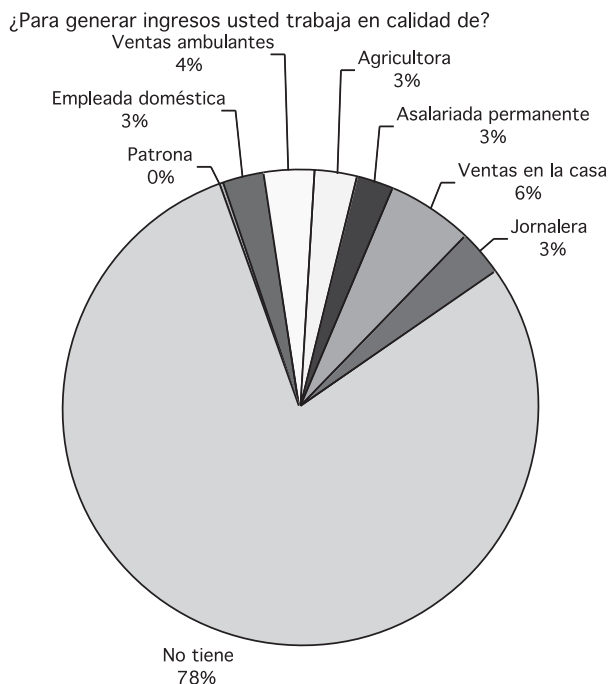
En este mismo terreno, resulta preocupante la constatación de desigualdades en la asignación de recursos para viviendas y servicios básicos en las comunidades, lo que requeriría focalizar mejor los esfuerzos para superarlas.

#### 4. Condiciones laborales, experiencia crediticia, e ingresos

Uno de los consensos existentes en Tecoluca, es que en el período post-guerra se han logrado éxitos en el área de vivienda y servicios básicos, pero que el gran vacío está en la falta de generación de fuentes de empleo digno en el municipio.

Casi 80% de las mujeres encuestadas reportan no contar con un empleo o una actividad estable que les genere ingresos. Del resto, el grupo mayoritario se dedica a ventas en la casa. Apenas el 2.6% son asalariadas permanentes. En términos comparativos, a nivel nacional, 62.5% de mujeres rurales carecen de ingresos propios mientras que 44.9% de mujeres urbanas se encuentran en estas mismas condiciones.<sup>66</sup>

**GRAFICO No. 12**  
**Actividad de las mujeres para generar ingresos**



<sup>66</sup> Martínez, Julia Evelyn, PNUD. "Mujeres y economía: Los determinantes económicos de la desigualdad de las mujeres salvadoreñas" ponencia en el FORO: ¿Cuál es la Agenda Parlamentaria Para el cumplimiento de los Derechos Laborales y Económicos de las Mujeres Salvadoreñas?, 1 de marzo, 2006.

En las comunidades de La Florida y Gransazo casi ninguna de las mujeres cuenta con empleo (0% en La Florida y 3.6% en Gransazo). En el caso de Gransazo el 3.6% corresponde a 2 mujeres; una se dedica a ventas en casa y la otra es jornalera. Resulta sorprendente el caso de La Florida, donde ninguna de las 59 mujeres encuestadas reporta contar con una fuente de ingresos estable, dado que esta comunidad está ubicada sobre la carretera Litoral.

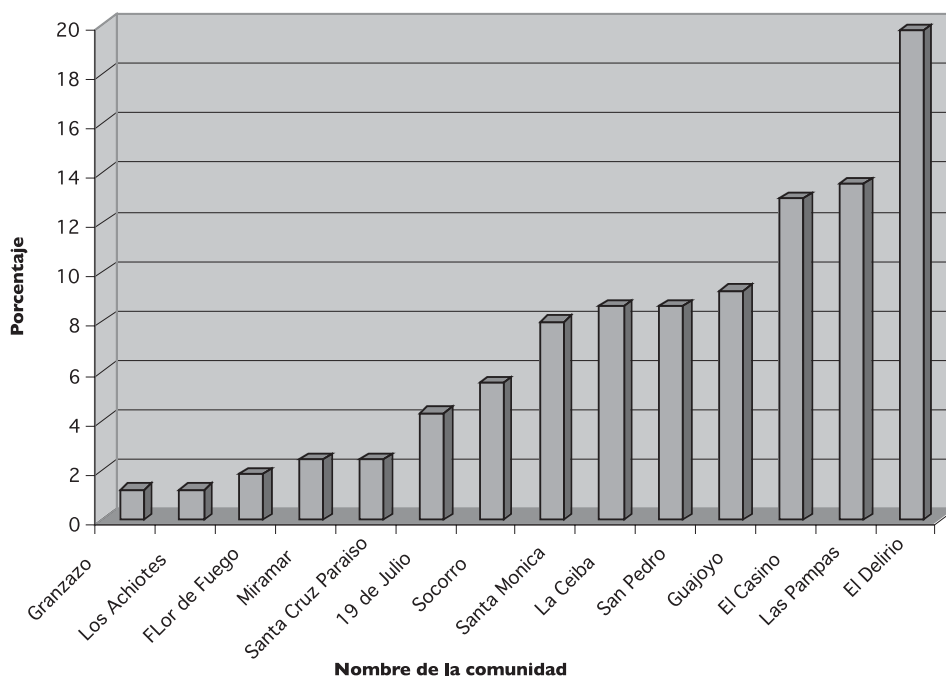
Cuatro de las comunidades de la MES están ubicadas sobre la Litoral, lo que se supone les daría ciertas características en común y proporcionaría un mejor acceso a la educación y búsqueda de empleo. Sin embargo, de las cuatro: en El Delirio 37.6% afirman no dedicarse a ningún tipo de trabajo para la generación de ingresos, en San Pedro 23 %, en El Paraíso 12.9% y en La Florida 0 %.

En contraste, en Las Pampas, situada sobre la calle de tierra que conduce de Tecoluca hacia El Playón, el 41% de las mujeres señala que cuentan con algún tipo de empleo o forma estable de generarse ingresos. Mientras que en El Casino, situada sobre esta misma calle entre Tecoluca y el Playón, el 28.6% dice dedicarse a la agricultura.

En este marco, una duda razonable es si las mujeres que fueron encuestadas y que se dedican a la agricultura, respondieron que no tienen una fuente estable de trabajo y/o generación de ingresos, debido a la falta de rentabilidad de los productos agrícolas, a que esta actividad esta destinada a la subsistencia de las familias, además de que por lo general, son los hombres quienes se consideran los dueños de la producción, mientras las mujeres son consideradas mano de obra complementaria.

**GRAFICO No. 13**

**Mujeres que cuentan con algún empleo, % por comunidad<sup>67</sup>**



Casi 50% de las mujeres que reportan contar con un empleo provienen de tres comunidades: El Delirio, Las Pampas y El Casino. Sin embargo, estas tres comunidades no tienen características comunes, por lo menos

<sup>67</sup> Nota: No esta incluido La Florida debido a que ninguna de las mujeres entrevistadas de la Florida reporta contar con una fuente de empleo.

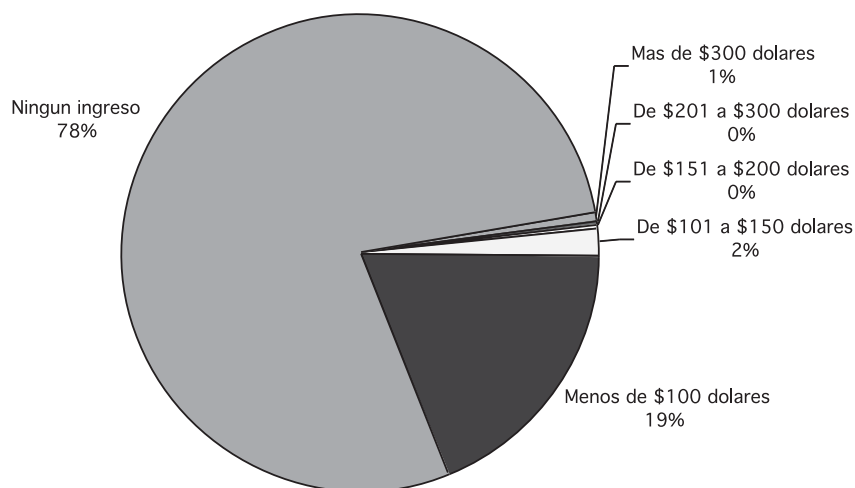
identificables a simple vista. Las Pampas y El Casino son repoblaciones. El Delirio es una comunidad que existía antes de y durante de la guerra.

**CUADRO No. 18**  
**Distribución de empleos en las tres comunidades de la MES**  
**con mayor incidencia de mujeres que cuentan con un empleo**

	% El Delirio	% Las Pampas	% El Casino
Empleada doméstica	7	4	3
Ventas ambulantes	5	6	9
Agricultura	2	4	29
Asalariada permanente	6	6	0
Ventas en la casa	9	17	11
Jornalera	8	6	9
No tiene	62	59	40
Total	100	100	100

En términos de estabilidad laboral, sólo el 7.9% de las mujeres entrevistadas reporta que su trabajo es permanente, el 2.4% de medio tiempo, el 5.5% eventual, mientras que el 4% trabajan como jornaleras.

**GRAFICO No. 14**  
**Nivel de ingresos mensuales**  
**(sin incluir remesas)**



Visto desde otra óptica, menos del 1% de las mujeres entrevistadas gana un monto cercano o mayor al costo de la canasta básica, estimado a más de \$258 el mes para una familia de 5 personas<sup>68</sup>. La canasta básica además de la alimentación toma en cuenta los gastos en electricidad, agua, vivienda, gas y otros combustibles. Las mujeres de la MES que cuentan con prestaciones sociales son una minoría.

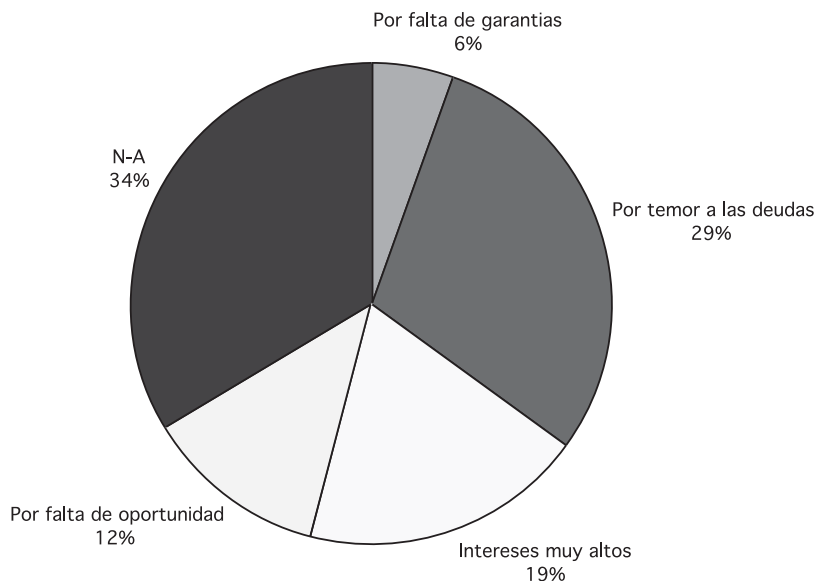
De las que se dedican a alguna actividad reenumerada, el 20% dedica cuatro horas o menos a esta actividad. Por lo tanto, aun de las que cuentan con trabajo reenumerado, varias tendrían tiempo para dedicarse a otra actividad, particularmente si les garantiza mayores ingresos.

<sup>68</sup> Control Ciudadano: Informes país por país, <http://www.socwatch.org.uy>. 2004.

Las mujeres entrevistadas analizan con franqueza las razones de su desempleo. El 54% estima que se debe a que el municipio carece de fuentes de empleo. Un 5.5% considera que el impedimento principal es su bajo nivel educativo y de formación. El 21.3% determina que es por su edad, y el 7.6% lo adjudica a la distancia de sus hogares a los lugares donde hay empleo. Sólo el 4.3% respondió que se debe simplemente, a que no lo han buscado.

En cuanto a la experiencia crediticia, el 15%, afirma haber manejado un crédito; de estas, aproximadamente 90 lo han hecho con la banca formal y 29 con otro tipo de instituciones. Cuando se les preguntaba porque la mayoría no ha sido sujeta de crédito, una tercera parte señalaba temor a las deudas, es decir una auto limitación, en contraste con las barreras externas impuestas por el sistema bancario o crediticio. Por otro lado, el 37% señalo la falta de garantías, falta de oportunidades o intereses muy altos.

**GRAFICO No. 15**  
**Razones por la que no ha tenido crédito**



En relación a la participación en iniciativas económicas, sólo el 13% del total afirmó haber tenido esta experiencia, de las cuales la mayoría han sido individuales y realizadas en el patio o solar propio. Sólo en la quinta parte de éstas reconocen que la iniciativa es de un colectivo de mujeres.

En las jornadas de análisis de resultados del Diagnóstico, las participantes reflexionaban que los créditos que han proporcionado “Las Melidas”, en la zona, de entre 500-1000 colones (\$57-\$114) por un periodo de seis meses, sí han funcionado, aunque algunas consideraron que el sistema de pagos semanales con que manejan estos créditos les parece algo pesado.

**GRAFICO No. 16**  
**El proyecto ha sido una iniciativa**

